

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

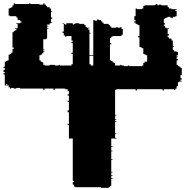
**EL AUTOCONCEPTO EN MUJERES
ASALARIADAS Y NO ASALARIADAS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N :
Guadalupe
ROCIO G. VALDEZ LUNA
PATRICIA A. ALZATI CASAS

DIRECTOR DE TESIS: DR. SAMUEL JURADO CÁRDENAS
REVISORA: DRA. MA. DEL CARMEN MERINO GAMIÑO
SINODALES: LIC. ROSARIO MUÑOZ CEBADA
LIC. ASUNCIÓN VALENZUELA COTA
LIC. GUADALUPE B. SANTAELLA HIDALGO



*facultad
de psicología*

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.

2005

m344990



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: YATZIL A. ALZATI
CASAS

FECHA: 6-11-05

FIRMA: [Firma]

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Rocio Gpe. Valdez
LUNA

FECHA: 2 Junio 05

FIRMA: [Firma]

Dedico este trabajo a:

Ricardito

Hijo de mi carne que desde donde estés, me bendigas y goces este momento con tu madre.

Mi padre: Marcos Antonio Alzati Enríquez

Como homenaje a su esfuerzo y por brindarme su amor y apoyo amoroso.

Mi madre: Altagracia Casas de Alzati

Que ha influenciado mi amor por la vida ,y a quien admiro por su fortaleza.

Con ambos comparto este logro, que espero sientan como propio.

Mi hermana Gaby

Compañera que me ha dado la posibilidad de sentirme libre en momentos de duda.

Mi hermana Adriana

Que me ha compartido el placer de la maternidad a través de sus dos bellos hijos.

Mi hermano Marcos Antonio

Gracias por tu apoyo y la entrega silenciosa de tu ser hermoso, espero que te sientas orgulloso de mí.

Mi hermano Luis Alberto

Ya que siempre has estado conmigo en momentos en que te he necesitado.

Mi hermano Héctor Eduardo

A quien admiro por su fuerza y capacidad de logro.

Melanie y Luis Enrique

Que me han permitido sublimar mi maternidad, que éste esfuerzo sea un hermoso regalo para que se sientan orgullosos.

Dony

Por ser un gran compañero de aventuras, ojalá que logres vivir lo mismo.

Marki

Con todo mi amor, que te sirva de aliento para que algún día logres lo mismo.

Mananda y Paulina

Con amor, "ya somos dos".

Daniela y Renata

Por que esto sea un ejemplo en sus vidas.

Mis amigos: Marcela, Carlos, Manuel y Pepe

Por los años de juventud compartida con gozo y avidez de conocimientos.

Alejandro E.

Gracias por contenerme y acompañarme, en este difícil proceso, que bien llamas de "reparirme"

Samy Jurado

Gracias, por tu gran humanismo y bondad, por tu guía y tu paciencia.

Dr. Eduardo Manuel Hernández Prieto in memoriam

Vaya este trabajo como homenaje al ser humano que despertó en mí la necesidad de concluir un ciclo de mi existencia.

Las autoridades del In.C.H.

Por su apoyo para realizar éste trabajo, mención especial para agradecer a la Lic. Ma. Del Pilar Morales Tlapanco su comprensión y aliento.

Daniel Quintero

Quien me brindó un apoyo incondicional compartiéndome sin reserva sus conocimientos.

Mis amigas y amigos: Alejandro M., Ana Ligia, Cinthya C., Conchita, Fayne,

Javier R., Pily L., Rocio R., Rosa Ma. D., Vanessa, Vero A.

Por el amor, compañía y comprensión que he recibido de ustedes a lo largo de estos años.

Mis amigos-compañeros de trabajo

Cristy, Rosa Ma. S., Gaby, Polo, Jaqui, Paty D., Bere, Lulú, Ana, Lubia, Aydeé, Rosa E., Rosa A., Silvia, Maricela y Tulio.

Por su aliento, apoyo y cariño.

Dra. Carmen Merino Gamiño
Lic. Rosario Muñoz Cebada
Lic. Asunción Valenzuela Cota
Lic. Guadalupe Santaella Hidalgo

Gracias por el tiempo dedicado a leer el trabajo que se presenta y por las valiosas sugerencias que lo enriquecieron.

Y al final, y no por eso al último

A ti Chio

Por todos estos años de trabajo compartidos, que ahora han dado un nuevo fruto. Felicidades "hemos dado a luz".

Patricia Aurora Alzati Casas

Gracias dios, por darme vida, padres, hermanos, familiares y amigos quienes me quieren y estiman, pero sobre todo gracias por lo que me das día tras día y por lo que no me das.

Dedico este trabajo a:

Mi padre Guillermo Valdez Montiel por su cariño, apoyo, comprensión y enseñanzas y porque donde estés, sé que sigo siendo importante para ti.

Mi madre Clara Luna Gutiérrez porque de ti aprendí, la fortaleza, el empeño, la capacidad de dar y recibir, pero sobre todo porque me enseñaste a disfrutar la vida.

A mi compañero de vida: gracias Sebastián por darme tu comprensión, tu apoyo y por nuestros hijos. Gracias porque al darme tu amor me das el impulso para continuar con mis metas y deseos.

A mis hijos Alejandro, Sergio, Luis Gerardo y Sebastián Fernando, porque nacieron del amor y son un amor, porque me eligieron como su madre y con esto me han permitido compartir sus vidas.

A mi hermana Estela: porque además de su cariño, me ha enseñado que en la vida hay prioridades.

A mi hermano Luis: porque aunque esté lejos, sé que tengo su cariño y que cuento con él.

A mi hermana Chela: por su cariño incondicional, porque disfruta y valora mis logros, a la vez que respeta mis decisiones, lo que me ha permitido aprender de mis errores.

A mi hermano Carlos: porque soy uno de sus orgullos y porque en su vida me brinda enseñanzas.

A mi cuñada Yola y a mis cuñados Manuel y David, porque sé que apoyan mis decisiones a la vez que disfrutan mis logros.

A todos mis sobrinos y sobrinas: porque me han permitido compartir y ser parte de su vida. Gracias: Liza y Mario, Juan y Lorena, Ricardo y Cecy, Karla y Manuel, Chelina y Daniel, Carlos, Itos y Clara. Al igual que a mis primos: Rubén, Nancy, Quique, Susa y Norma.

A mis tíos Rubén y Rosa porque el cariño y el respeto son mutuos. Gracias por hacerme sentir que están conmigo y con mi familia y porque hemos disfrutado las alegrías y sin sabores de la vida.

A mis tías: Alicia, Remedios y Guille porque en su lejanía son importantes para mí.

Al Dr. Francisco Hernández Orozco, Director del Instituto de la Comunicación Humana, por darme la oportunidad de estar en su equipo de trabajo, por confiar en mi capacidad y por permitirme enriquecer mis conocimientos cada día con los pacientes y con todos mis compañeros de trabajo.

Al Dr. Eduardo Manuel Hernández Prieto, porque la culminación de éste trabajo era uno de sus múltiples intereses.

A la Psic. Ma. del Pilar Morales Tlapanco, jefa del servicio de psicología: gracias por tu apoyo en la terminación de este trabajo, por tus enseñanzas, por tu paciencia y tolerancia para conmigo.

A mis compañeros de trabajo, psicólogos: Gaby, Polo, Bere, Rosy Sánchez, Cristy, Fayne, Rosy Arias, Aydeé, Rosy E., Paty Du., Luvia, Any, Lulú, Jaqui, Maricela, Tulio, Silvia y René. Gracias por su apoyo, aliento e interés en todos mis trabajos, pero sobre todo gracias por contar con su amistad.

A mis compañeras del servicio de docencia: Lety, Carmen Paniagua, Bety, Rosy y Amanda.

A mis compañeras y amigas del servicio de terapia, Licenciadas en Comunicación Humana: Conchita, Karen, Vero Arce, Luz Elena, Cynthia, Rosy, Norma, Gloria, Mariza, Laura, Toño, Javier, Alejandro, Bibi, en especial al Profesor Manuel Contreras.

A las Dras.: Alma Martínez Herмосillo, Edith Reyes, Ana Ligia Adame, Gpe. Leyva, a la lingüista Nora Witzman y en especial a la Dra. Kochiquétzal, porque sus vidas y logros son pruebas fehacientes de sus capacidades, pero sobre todo, son pruebas de sus capacidades individuales como mujeres.

A mis compañeros de trabajo: Dras. Bertha Paniagua, Nora y Margarita Martí. Drs. René Montes de Oca y Eduardo.

A las psicólogas Fabiola Matus y Mercedes Téllez, por su apoyo, confianza y enseñanzas.

En especial al Psic. Daniel Quintero Vargas por sus importantes aportaciones a este trabajo. Sobre todo gracias Dany por tu cariño y amistad.

A mi compañera y amiga Psic. Patricia A. Alzati Casas por su amistad y enseñanzas.

En especial a todas las mujeres que nos brindaron sus experiencias de vida y que confiaron en nuestro trabajo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a sus autoridades y a quienes hacen posible la existencia de esta Institución, porque su existencia nos brinda la continuación de nuestros estudios y el logro de metas personales.

A todos mis Profesores y Profesoras, porque a lo largo de mi formación académica me han aportado parte de sus conocimientos y experiencias.

En especial al Dr. Samuel Jurado Cárdenas, porque sin su guía, apoyo, comprensión y paciencia, no se hubiera culminado éste trabajo. Gracias Samy porque me llevo no solo parte de tus conocimientos teóricos, sino también conocimientos de vida. Gracias por permitirme conocer no solo al maestro, sino al gran hombre que eres.

Dra. Carmen Merino Gamiño.
Lic. Rosario Muñoz Cebada.
Lic. Asunción Valenzuela Cota.
Lic. Guadalupe B. Santaella Hidalgo.

Gracias por sus aportaciones.

Al Maestro Fernando Fierro Luna por su interés y seguimiento en la realización del presente trabajo.

Rocio G. Valdez Luna

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I	
1.1 Revisión histórica del autoconcepto	5
1.2 Teorías del autoconcepto	5
1.2.1 La Psicología Básica y Aplicada	5
1.2.2 El Conductismo	6
1.2.3 Psicología Social	7
1.2.4 Aprendizaje Social	8
1.2.5 Psicología Humanista	8
1.3 Definiciones de Autoconcepto	9
CAPÍTULO II	
2.1 El autoconcepto de la mujer en México	13
2.1.1 Premisas Socioculturales	17
CAPÍTULO III	
3.1 El papel de la mujer en el área laboral	19
CAPÍTULO IV	
4.1 El papel del trabajo en la salud mental de la mujer	24
CAPÍTULO V	
5.1 Método	30
5.1.1 Planteamiento del problema	30
5.1.2 Pregunta de investigación	30
5.1.3 Objetivos	31
5.1.4 Tipo de estudio	31
5.1.5 Hipótesis	31
5.1.6 Variables	31
5.1.7 Escenario	32

5.1.8	Muestra	32
5.1.9	Análisis estadístico	33
5.1.10	Instrumento	33
5.1.11	Procedimiento	36
CAPÍTULO VI		
6.1	Resultados	39
CAPÍTULO VII		
7.1	Discusión	47
CAPÍTULO VIII		
8.1	Conclusiones	53
CAPÍTULO IX		
9.1	Limitaciones y Sugerencias	57
Bibliografía		61
Anexos 1 y 2		

RESUMEN

El presente estudio cuasi-experimental de dos muestras con una sola aplicación, tuvo como objetivo el investigar la repercusión de la variable laboral en el autoconcepto de la mujer (75 asalariadas y 75 no asalariadas), quienes asisten al Instituto de la Comunicación Humana (In.C.H.), para atender a sus hijos u otro familiares que presentan problemas en esta área, para este fin, se utilizó la versión estandarizada de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT) de García y Quintero, (1995). Además se identificaron las variables demográficas: estado civil, edad, escolaridad y problema del hijo.

Al obtener las medias aritméticas de ambas muestras y en la prueba t de student los resultados muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en lo que respecta a 27 de las 29 escalas del autoconcepto, a excepción de las escalas correspondientes al "Yo Familiar" y en la puntuación 4. Se concluye, que el autoconcepto evaluado a través de la EAT es positivo y bastante semejante en ambas muestras, tanto en el marco interno (Identidad, Autosatisfacción y Conducta), como en el marco externo (Yo Físico, Yo Ético-Moral, Yo Personal y Yo Social).

INTRODUCCIÓN

Dentro del estudio de la personalidad el constructo del autoconcepto ha tomado mayor relevancia en los últimos años, incluso Allport desde su teoría de los rasgos plantea que este constructo, algún día, tomará el lugar de la personalidad (Reyes Lagunes, 2001)

El presente estudio cuasi-experimental de dos muestras con una medición tuvo como objetivo evaluar si hay diferencias en el autoconcepto (aspecto positivo del sí mismo, García y Quintero, 1995) de mujeres que perciben un salario y en mujeres que no perciben un salario. Se eligió la variable de trabajo porque como señalan Brígida García y Orlandina de Oliveira (1994) "al ejercer esta actividad se obtienen éxitos, superación, reconocimiento, autoestima, satisfacción e independencia económica".

Esta investigación surge a partir de los resultados de otras investigaciones que encontraron que las mujeres que se dedicaban a las labores del hogar se devaluaban (Elu de Leñero, 1975 y Pérez, G. et al., 1991). Sin embargo, otros estudios como los de Almanza y García (1996) mencionan que para la mujer que trabaja fuera de casa, el trabajo, le permite ejercer cualidades que desconocía de sí misma y percibirse como un ser capaz ("reforzamiento yoico", Buendía y Sánchez, 2001).

Otro tipo de resultados son los de Palomar (1999), quien al evaluar el funcionamiento familiar y calidad de vida en mujeres que percibían un salario y en mujeres que no percibían un salario, no encontró diferencias significativas en ambas muestras.

En la presente investigación se seleccionaron a 150 mujeres mediante un muestreo no probabilístico y por cuotas, para obtener una muestra integrada por 75 mujeres que percibían un salario y 75 mujeres que realizaban actividades en

su hogar, pero que no percibían un salario.

Ambas muestras fueron obtenidas de la población que asiste al Instituto de la Comunicación Humana (In.C.H.) perteneciente a la Secretaría de Salud y que acuden para que su hijo (u otro familiar) reciba atención médica en cuanto a un problema de lenguaje, de aprendizaje o de audición (entre otros).

Para evaluar el autoconcepto en ambas muestras, se aplicó la versión estandarizada para la población mexicana de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT) realizada por García y Quintero (1995). La cual evalúa la autodescripción de la imagen de la persona respecto a un marco de referencia interno (Conducta, Autosatisfacción e Identidad) y en cuanto a un marco de referencia externo (Yo-Físico, Yo Ético-Moral, Yo Personal, Yo Familiar y Yo Social).

Al evaluar el autoconcepto en ambas muestras se encontró que las medias aritméticas de ambas muestras son muy semejantes entre sí y al aplicar la *t* de student se obtienen diferencias estadísticamente significativas solo en el Yo Familiar y en las respuestas "más o menos cierto" (puntuación 4). Lo anterior refleja que existen probables sentimientos de culpa en las mujeres que perciben un salario, sentimientos que no son tan significativos en las mujeres que no perciben un salario, ya que estas se apegan a las premisas socioculturales establecidas para el común de las mujeres y por lo tanto, tampoco presentan una disonancia cognitiva.

Sin embargo en el Yo Personal, se observa que las medias aritméticas de ambas muestras presentan diferencias (aún cuando estas no son estadísticamente significativas), lo cual refleja que las mujeres que no perciben un salario presentan menor valía personal.

Con base en estos resultados se acepta la hipótesis nula (no existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la EAT entre mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario) y se rechaza la hipótesis de investigación.

Es importante observar que la autodescripción de ambas muestras es semejante, por lo que, aunque siguen existiendo sentimientos de culpa en las mujeres que perciben un salario, estos van disminuyendo, además de que el "trabajo invisible" de la mujer ama de casa, empieza a ser visible y valorado por la propia mujer.

Otra aportación de esta investigación es que se identificó que en la variable escolaridad hay avances, el 75.3% de la muestra total tiene estudios de educación media (secundaria y preparatoria), esto demuestra que la mujer esta teniendo mayor acceso a la educación y esto coincide con las estadísticas dadas por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior, en la que reporta que el 48.9% de alumnos que ingresaron al nivel bachillerato en el 2004 son mujeres y el 51.1% son hombres, lo que refleja un avance en cuanto a las premisas socioculturales respecto al acceso de la mujer a la escolaridad, avances que son importantes pero que aún no se reflejan en el acceso a niveles superiores de educación.

CAPÍTULO I

1.1 REVISIÓN HISTÓRICA DEL AUTOCONCEPTO .

El autoconcepto tiene un papel importante en la motivación y en la salud mental de todas las personas, además de ser considerado por muchos psicólogos como una función importante en la integración de la personalidad, al grado de que Allport, desde su teoría de los rasgos, plantea que "algún día el autoconcepto tomará el lugar de la personalidad" (Reyes Lagunes, 2001).

El afán del ser humano de saber ¿quién es? (autoconcepto) tiene sus orígenes en la filosofía con Platón, quien entendía el *self* como alma. En tanto que Aristóteles en el siglo III A.C. fuè el primero en realizar una descripción sistemática de la naturaleza del Yo.

En el siglo XV Descartes (1637) agrega al "sí mismo" como base para hablar de sí, mientras que Hobbes y Locke consideraban el autoconcepto en función de las sensaciones y percepciones actuales de la persona.

Continuando con el estudio del autoconcepto, Hume en el siglo XVIII (1740), explica este constructo en función de la identidad y junto con Locke, lo consideraron como una unidad obtenida por la síntesis del self empírico.

1.2 TEORIAS DEL AUTOCONCEPTO

1.2.1 LA PSICOLOGÍA BASICA Y APLICADA

En la psicología aplicada, el autoconcepto ha sido estudiado experimental y correlacionalmente, con aquellos factores de mayor interés para los campos del área educativa, clínica y social, justificando la necesidad de realizar estudios acerca del autoconcepto, por la estrecha relación que éste tiene con un gran número de variables psicológicas.

1.2.2 EL CONDUCTISMO.

William James en 1890 sostenía que los *selfs* sociales que el hombre posee existen, en tanto que los individuos los reconocen y generan en su mente una imagen de ellos. En su obra, "Principios de Psicología", afirma que las imágenes que otros tienen de uno, reflejan imágenes parciales que se integran para formar el autoconcepto (*self* empírico o "mí"), en el cual se identifican los siguientes elementos.

- 1.- el *self* social o las opiniones que los demás tienen de él.
- 2.- el *self* material o cuerpo.
- 3.- el *self* espiritual, con habilidades y rasgos dirigidos por el propio ego, el "YO" .

Es importante mencionar que el rechazo de la conciencia por parte del conductismo, como un concepto legítimo en la Psicología, se extendió también al *self* como agente y como objeto de la conciencia y aunque estuvieron ausentes en un inicio de la Psicología de la personalidad, los estudios del *self* se centraron en las discrepancias entre el *self ideal* y el *self real*, además de los aspectos evaluativos del *self*.

Es así que desde 1920, la validez del estudio del constructo del "autoconcepto" ha sido difícilmente aceptada por los conductistas, ya que estos lo cuestionan por "mentalista" y critican la no utilización de una rigurosa metodología experimental, incluso el neoconductista Skinner (1977) rechaza la suposición tradicional del sí mismo como una estructura unitaria de la personalidad, al cual consideraba "simplemente" como una concepción para representar un sistema de respuestas funcionalmente unificados.

Siguiendo este enfoque, Cameron (1947) considera que las autorreacciones (verbales o no verbales, abiertas o encubiertas), no son sino patrones de comportamiento adquiridos, los cuales permanecen siempre en el comportamiento humano, que nunca se convierten en una substancia estática, ni se transforman

en diagramas dentro de una psique, dividida en compartimientos y que muchas frustraciones y conflictos radican en que ningún hombre (en estas circunstancias universales) funda cada una de sus autorreacciones dentro de un todo coherente, simple y libre de ambigüedades.

El enfoque conductista de sistemas coherentes de las actitudes y autorreacciones, supone que estas respuestas son aprendidas en forma semejante a como se aprenden las respuestas a objetos externos y a eventos, en donde participan el lenguaje en su combinación e interrelación, contribuyendo a la coherencia de esas actitudes y uniendo los lapsos temporales y espaciales entre las situaciones, este enfoque define el autoconcepto como los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma (Oñate, 1989).

Por otra parte, Staats y Staats (1979) consideran que el *self* esta constituido por las medidas o calificaciones en sí mismas, por lo cual, un autoconcepto alto supone evaluaciones positivas en las escalas de medida.

En conclusión, la posición conductista no niega la existencia de los procesos internos, pero solo los acepta, en tanto que puedan ser observados y medidos científicamente.

1.2.3 PSICOLOGÍA SOCIAL

Coopersmith (1959) dá relevancia en sus estudios al análisis del término “éxito”, abordando las aspiraciones y valores, a través de los cuales éste se transmite y cómo las experiencias familiares (entre otras), dan lugar a diferentes respuestas.

Este autor incluye las siguientes condiciones importantes en la formación de la autoestima en el niño: la aceptación total o parcial del niño por sus padres; límites claramente definidos y respetados; respeto a la acción del niño dentro de estos límites y, la amplitud dejada en esta acción. Además, considera que la autoestima es un juicio de valía personal y una experiencia subjetiva con la que el individuo se

comunica con otros, por medio de relaciones verbales y de otros conductos expresivos.

1.2.4 APRENDIZAJE SOCIAL

En la Teoría del Aprendizaje Social, Bandura explica la formación del *self*, en función del condicionamiento clásico y del condicionamiento operante como un caso específico de los procesos de cambio de actitud, además de introducir en el estudio del *self* dos variables: la auto-recompensa y el auto-castigo (lo que llama auto-refuerzo).

Esta teoría describe el papel del condicionamiento clásico en el *self*, comparándolo a un suceso u objeto que provoca una reacción de emoción placentera, y el papel del condicionamiento operante en el refuerzo de las diferentes manifestaciones del *self*, lo que aumentará o disminuirá la frecuencia de su aparición, por lo que la naturaleza y la frecuencia de estas manifestaciones o respuestas y los concomitantes cambios de actitud, constituirán el autoconcepto de cada persona.

1.2.5 PSICOLOGÍA HUMANISTA

Rogers (1950) en lo que denominó "terapia centrada en el cliente" utiliza extensamente el concepto de sí mismo (*self*) y omite los constructos yo (*ego*) y super yo (*super ego*), señalando que "el constructo central de nuestra teoría sería el concepto de "sí mismo", o el sí mismo como objeto percibido en el campo fenomenológico" (García y Quintero, 1995).

El principal interés de Rogers es el estudio de las actitudes hacia el sí mismo, es decir, las percepciones de una persona respecto a sus habilidades, acciones, sentimientos y relaciones en su medio social y aunque las actitudes contengan una dimensión evaluativa, ésta no constituye la autoestima en la perspectiva rogeriana, que es definida como aceptación del sí mismo.

Este autor distingue tres aspectos en las actitudes hacia uno mismo: a) el contenido específico de la actitud (dimensión cognitiva), b) un juicio respecto al contenido de la actitud de acuerdo a algunos patrones (aspecto evaluativo) y c) un sentimiento relacionado al juicio

evaluativo, que constituye la dimensión afectiva. La aceptación de uno mismo, o sea la autoestima, según Rogers, está relacionada con el último aspecto.

En la psicología humanista se encuentra Fitts, autor de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT) quien contribuyó más al campo empírico que al teórico, siendo su principal interés el área clínica y el asesoramiento psicológico, lo que lo indujo a establecer la relación entre autoconcepto y rehabilitación.

1.3 DEFINICIONES DE AUTOCONCEPTO

Debido a que el autoconcepto es un tema que ha sido objeto de diferentes perspectivas teóricas y tratado por diversos autores, es difícil reunir todas las definiciones existentes, por lo que a continuación solo se mencionarán algunas de ellas.

William James en el siglo XIX (1890) impulsó el estudio del sí mismo (autoconcepto), el cual conceptualizaba como "la suma de todo aquello que un individuo puede llamar suyo, como su cuerpo, su familia, sus posesiones, sus estados de conciencia y el reconocimiento total que tiene" (Reyes-Lagunes, 2001).

Poco tiempo después Cooley aborda el sí mismo (autoconcepto) desde una perspectiva sociológica, explicándolo en función del medio social en el cual se encuentra inmerso y que aquel es el "reflejo de las reacciones que los demás tienen hacia uno mismo" (Reyes-Lagunes, 2001).

Otra definición del "Yo" es la de Purkey (1970), quien lo define como un sistema complejo y dinámico de creencias (positivas o negativas) que un individuo mantiene acerca de sí mismo.

Lo propuesto por Purkey (1970) es apoyado por Oñate (1989) quien menciona que en el "yo", el éxito y el fracaso se generalizan y el fracaso reduce las habilidades de la persona, a la vez, el éxito eleva la valoración de otras características personales, considerándolo también como único, organizado y dinámico. El mantenimiento del "Yo" (tal como se percibe así mismo), es el motivo central y la clave dinámica de la conducta humana, convirtiéndose en el punto central de referencia de la realidad total que afecta a la persona.

A estas definiciones Wells y Marwell (1976) agregan que, la forma en que una persona actúa se percibe y se estima, es comúnmente denominada el sí mismo real o simplemente, el autoconcepto (La Rosa, 1986).

Estos autores también afirman que el autoconcepto es generalmente descrito en términos de *actitudes reflexivas*, las cuales son usualmente consideradas como teniendo tres aspectos fundamentales: el *cognitivo* (el contenido psicológico de la actitud), el *afectivo* (una evaluación relacionada al contenido), y el *connativo* (respuestas comportamentales a la actitud). La autoestima es comúnmente identificada con el segundo aspecto, el cual es considerado como principalmente motivacional (La Rosa, 1986) .

Otra definición de autoconcepto es la de Byrne (1984) quien afirma que "el autoconcepto es nuestra percepción de nosotros mismos; en términos específicos, son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a nuestras capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social" (García y Quintero, 1995).

Shavelson, Huber y Stanton (1976) describen el autoconcepto como la percepción que una persona tiene de sí misma, identificando las siguientes características en

este constructo: es organizado, multifacético, jerárquico, estable, evaluativo, diferenciable y dinámico, en cuanto a su desarrollo, señalan además que autoconcepto y autoestima han sido utilizados en la literatura como conceptos intercambiables.

Sin embargo hay autores que plantean que existen diferencias entre autoconcepto y autoestima, por ejemplo Marshall (1989), indica que el autoconcepto comprende el conjunto de percepciones, sentimientos y actitudes que una persona tiene acerca de sí misma y menciona que el autoconcepto global está constituido por varias dimensiones.

Una dimensión es la autoestima o autovalor, la cual se refiere específicamente a nuestras autoevaluaciones, es decir, nuestros juicios acerca de otros aspectos como las características físicas, características psicológicas, género e identidad étnica (Ortega, 1994).

En esta aclaración de conceptos, Tamayo (1982) define el autoconcepto como el conjunto de ideas, imágenes y juicios de valor de uno mismo, en tanto que la autoestima se refiere específicamente a nuestras autoevaluaciones, esto es, nuestros juicios acerca de nuestro valor, por lo que la autoestima es una dimensión del autoconcepto (Ortega, 1994).

Participando en esta discusión Fitts explica que el autoconcepto es generalmente "el aspecto positivo del sí mismo, o sea, la autoestima" (García y Quintero, 1995).

Por último se mencionará la definición de autoconcepto de Reyes-Lagunes (2001), quien lo concibe como la unidad fundamental del ser humano, producto de la interacción e influencia que el sujeto tiene y recibe de los grupos en que se desenvuelve desde el rol que desempeña (persona, hijo, amigo, estudiante, padre, entre otros).

Esta autora define este constructo como: una estructura mental de carácter psicosocial, que implica la organización de aspectos conductuales, afectivos y físicos, reales e ideales acerca del propio individuo, funciona como un código subjetivo de acción hacia el medio interno y externo que rodea al sujeto.

En el análisis de la definiciones vemos como Tamayo y Marshall “establecen” diferencias entre el autoconcepto y la autoestima, sin embargo Fitts autor de la E.A.T. los maneja como conceptos semejantes.

En esta revisión teórica se puede analizar que varios autores, desde diferentes perspectivas (psicológicas y sociales), han tratado de establecer “diferencias” entre el autoconcepto y la autoestima, sin embargo ambos conceptos continúan siendo manejados en forma similar, diferenciándose en que el autoconcepto es un constructo general y la autoestima es una característica específica contenida en el autoconcepto, además de que en el autoconcepto predomina una característica más cognitiva, mientras que en la autoestima se denota una característica más afectiva.

Esta conclusión esta apoyada por Szalay y Bryson (1974) quienes definen el autoconcepto como una estructura mental que contiene información acerca del significado psicológico del *sí mismo*, es decir, que constituye la unidad fundamental de la organización cognoscitiva compuesta de elementos afectivos y de conocimiento.

CAPÍTULO II

2.1 EL AUTOCONCEPTO DE LA MUJER EN MÉXICO

El interés por describir o rescatar las características de lo mexicano se despierta con la Revolución Mexicana, interés compartido por escritores como Alfonso Caso, Alfonso Reyes, Leopoldo Zea y José Vasconcelos, quienes comienzan a preocuparse por explicar la realidad concreta que rodea al mexicano. Alfonso Caso encuentra que a partir de la Revolución Mexicana, se dá la iniciación de la individualidad y originalidad del mexicano, así como su universalidad.

En tanto que José Vasconcelos (1958) en su libro “La Raza Cósmica” plantea el surgimiento de un nuevo tipo de personas con creencias, costumbres y necesidades propias, que se identifica como “la Raza de Bronce”, por su color y por su mestizaje, características que en conjunto lo hacen ser único.

Aunque Alfonso Caso y José Vasconcelos son los que inician el interés por la realidad del mexicano, es Samuel Ramos (1951) quien en su libro “El perfil del hombre y la cultura en México” comienza a estudiarlo, asegurando en su obra, que el mexicano tiene una baja autoestima, por lo que para seguir adelante tiene que encontrarse y redefinirse, eliminando su sentimiento de inferioridad.

En 1959 Santiago Ramírez publica “El mexicano, psicología de sus motivaciones” libro en el que explica que la valoración que el español hizo de la mujer fué negativa, basado en la equiparación de que lo indígena asociado al ser mujer, fué el objeto de la conquista.

Sin embargo los criollos fueron atendidos por mujeres indígenas, “nanas” (que en otomí significa madre) por lo que el niño criollo se encontró con la presencia de dos objetos infantiles, por un lado la mujer refinada, pero ocupada en fiestas y por el otro, una mujer que llenaba sus necesidades afectivas de seguridad y amor, pero devaluada.

En el mestizo esto influyó para que identificara categorías como: fuerza, masculinidad, capacidad de conquista y predominio social como signos masculinos y la debilidad, el sometimiento y la devaluación social, como rasgos femeninos.

Sin embargo al final, tanto el mestizo, como el criollo, se encuentran con que la mujer que les ha dado calor y afecto en la infancia es un ser devaluado, siendo lo indígena y femenino transformados en una ecuación inconsciente, por lo que maltrata a su compañera mestiza a imagen y semejanza del padre español.

Esto permite analizar porque actualmente en el mundo social y emocional se excluye a la mujer, y los contactos con ella están dirigidos a afirmar la superioridad del hombre, y en cambio, los sentimientos delicados se rehuyen por ser características de feminidad y amaneramiento.

Santiago Ramírez señala que a la mujer la habíamos considerado como estandarte de "madre", en la forma de imagen Guadalupana o de "soldadera", como en la Revolución Mexicana en la que la mujer pudo expresar su feminidad más como "mujer", que como "madre".

En cuanto a la relación madre-hijo, la mujer se siente poseedora del niño, este es lo único que la compensa de la ausencia del esposo. Más tarde, se apropia del nieto para elaborar la melancolía de la edad avanzada, por lo que la abuela o suegra, trata de devaluar la condición de mujer de la hija o nuera, apropiándose de los nietos y de su maternidad, negando y devaluando la maternidad de estas.

Octavio Paz (1950), en su obra "El laberinto de la soledad", coincide con Santiago Ramírez en que; como casi todos los pueblos, el mexicano considera a la mujer como un instrumento de los deseos del hombre, de los fines que le asigna la ley, la sociedad o la moral, fines, sobre los que nunca se le ha pedido su consentimiento y en cuya realización participa sólo pasivamente, en tanto "depositaria" de ciertos valores.

Esta posición reflejada décadas atrás, se empieza a modificar con el feminismo, movimiento que surge de lo que De Barbieri (1986) llama "orfandad teórica", ya que no había estudios específicos hacia la mujer, de ahí la búsqueda de categorías y del establecimiento de marcos analíticos que dieran cuenta de la situación de la mujer en su especificidad (Riquer, 1998).

Ante esta situación Scott (1990) sugiere un estudio analítico de género que se centre no sólo en las diferencias atribuidas y asignadas socialmente a cada sexo, sino en la relación hombre/mujer. Proponiendo esta autora conceptualizar al género como factor constitutivo de las relaciones sociales, y no únicamente como un factor que sirve para diferenciar y separar a los sexos (Riquer, 1998). Bajo esta concepción Scott menciona que desde la infancia (por ser niño o niña), no sólo se nos socializa y escolariza para cumplir papeles diferentes, sino para ocupar determinadas posiciones en la estructura jerárquica de la sociedad.

Pérez, Rueda, Andrade, Limón y Flores (1991) al investigar el trabajo que realizan las mujeres como parte de su reproducción social (incluyendo su responsabilidad en el cuidado de los hijos) al preguntarles si habían trabajado el último mes, encontraron que el 44 % respondió afirmativamente y el 56% contestó "no, yo no trabajo, sólo me dedico a las tareas del hogar", concluyendo estos autores que las mujeres que no perciben un salario, presentan una "subvaloración" de todo lo referente a las labores domésticas y que por consiguiente su función de "ama de casa" las devalúa.

Desde una perspectiva psicológica, el iniciador de estudios científicos y sistemáticos acerca de la realidad concreta del mexicano es R.Díaz-Guerrero (1952) con su obra "Teoría y resultados preliminares de un ensayo de determinación del grado de salud mental, personal y social del mexicano de la ciudad" y posteriormente un artículo publicado en 1955, en una revista científica especializada en Psiquiatría, titulado "La Neurosis y la estructura de la Familia Mexicana" (Valdez, 1994).

En 1967, Díaz-Guerrero publica su libro "Psicología del mexicano", en el que hace una descripción de sus características psicológicas, incluyendo la personalidad, la estructura

familiar, el yo y los tipos de mexicanos que existen para este autor de acuerdo con las características de su cultura.

Sus investigaciones posteriores (Díaz-Guerrero et al. 1963, 1967, 1975) demuestran que los mexicanos son personas diferentes a las de cualquier otra parte del mundo, abriendo con esto una línea de investigación, desde una perspectiva etnopsicológica.

Sin embargo, la caracterología estudiada por Díaz-Guerrero no puede considerarse un componente del autoconcepto del mexicano (desde una posición de estudio sobre personalidad básica), ya que más bien habla de un "estilo de confrontamiento o de confrontación" de los sujetos con el medio en el que viven, es decir habla de formas de control y de interacción con el medio.

Las investigaciones de Díaz-Guerrero han servido para llevar a cabo otras investigaciones básicas sobre el mexicano y para la construcción de Escalas de autoconcepto y Locus de Control para mexicanos, una de ellas es la de Valdez Medina y Reyes Lagunes (1992) quienes estudiaron el autoconcepto con muestras de estudiantes mexicanos, proponiendo que a partir del uso de la técnica de redes semánticas, se puede llegar a observar el significado psicológico que los sujetos tienen acerca de su autoconcepto (Valdez, 1994).

Estos autores encontraron que el significado psicológico general que tuvo el autoconcepto para estos sujetos indica que son: responsables, amigables, sinceros, simpáticos, buenos, inteligentes, amables, cariñosos, enojones, comprensivos, respetuosos, estudiosos, flojos, obedientes, relajantes, compartidos y serios.

En cuanto a las diferencias de sexos, encontraron que los hombres tienen un autoconcepto que los hace ser: amables, amigables, inteligentes, peleoneros, acomodados, bromistas, deportistas, necios y traviesos.

En cambio las mujeres tienen un autoconcepto que las hace ser: cariñosas, comprensivas, obedientes, sinceras, sentimentales, tímidas, volubles, agresivas, rencorosas y románticas.

2.1.1 PREMISAS SOCIOCULTURALES

Las premisas socioculturales surgen a partir de estudios realizados por Díaz-Guerrero (2003) en el afán de encontrar los marcos del pensamiento y por ende las conductas de los mexicanos, inició este estudio aplicado a la estructura de la familia mexicana.

En 1963 en el XVII Congreso Internacional de Psicología en Washington, Díaz-Guerrero propuso que una premisa socio cultural (PSC) es una afirmación simple o compleja, que parece proveer las bases para la lógica específica de los individuos de un grupo, en cuanto a que los predispone o motiva a pensar, sentir o actuar de una forma determinada (a menos que una fuerza más poderosa interna o externa interfiera) y que por consiguiente rige en un grupo.

Es así que en una sociocultura las P.S.Cs. son las que norman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, los roles y las funciones de los individuos en un grupo, que puede ser la familia (nuclear o extensa), las instituciones (educacionales, religiosas, gubernamentales, entre otras) y finalmente, la sociedad.

Entre las funciones sociales de las premisas socioculturales es que facilitan la comunicación interpersonal, de grupo, social y nacional, además de proporcionar las bases esenciales de una realidad comprensible al grupo.

En cuanto a los elementos que influyen en la fuerza de las premisas socioculturales, está el aspecto emocional y el medio ambiente para el cual fueron hechas las premisas socioculturales; si la conducta que predicen proporciona algún beneficio económico, social (posición o prestigio), se reduce en forma inmediata o mediata el estrés personal o interpersonal, si son respaldadas por el grupo, producen cierto grado de estrés antes de abandonarlas.

Respecto a los factores que obstaculizan la fuerza y el desarrollo de las premisas socioculturales, están las deficiencias genéticas y las patologías orgánicas (ya que interfieren en el aprendizaje). Como otro elemento fundamental están los factores psicodinámicos, que actúan en el nivel personal como rebelión individual hacia las P.S.Cs.,(ya que la acción de dichas premisas provoca estrés psicodinámico o interpersonal). Otro factor obstaculizador es que no continúen siendo respaldadas por el grupo, la formación de subgrupos, el individualismo, la aparente falta de sentido de éstas y la disonancia sobre las actitudes que crean en el grupo.

El considerar la existencia de las P.S.Cs. nos permite identificar su existencia e influencia en la cultura mexicana y cómo estas determinan el rol y las funciones de los individuos.

En estudios acerca del Yo del mexicano, Díaz-Guerrero (2003) ha encontrado que el valor del mexicano parece estar ligado a personas y símbolos que en su afecto o en su fe son buenos y poderosos y que individualmente el mexicano se ha minimizado a fin de destacar mejor la grandeza de los símbolos en los que cree, entre los que se encuentran lo religioso (Dios, la Virgen, los santos, las iglesias), las instituciones y principalmente la familia (la madre, el padre, el hermano mayor). Esto explica porque para el mexicano (independientemente del género) la madre, el padre y la familia son las figuras más importantes, a costa de su propio desarrollo personal, incluso de su salud mental.

CAPITULO III

3.1 EL PAPEL DE LA MUJER EN EL ÁREA LABORAL

Elu de Leñero (1975) en una de sus conferencias expuesta en el foro del análisis de la problemática de la mujer en América Latina (Argentina, 1974) opina que en todas las etapas de la Historia de la humanidad aparece la mujer en su condición de trabajadora, que ha participado incluso en la guerra cuando así se le ha requerido, pero que su actividad no ha sido "insertada puntualmente" en el proceso social.

En México, a raíz de las fluctuaciones económicas en los 70s y 80s, se dio un importante incremento en la participación de la mujer en el trabajo remunerado y en el trabajo doméstico a domicilio (lavado, planchado de ropa ajena y otras labores domésticas), adquiriendo un papel importante el autoempleo.

Sin duda, las crisis económicas han facilitado la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, aunque existen diferencias de género en cuanto al pago por la realización de la misma actividad; éstas diferencias se reflejan también en la ocupación de puestos de mayor jerarquía, los que en la mayoría de los casos, son vedados para las mujeres.

Almanza y García (1996) señalan que según la información de las Naciones Unidas (1987) el número de hijos funciona como un obstáculo sobre el tipo de trabajo que la mujer desempeña, agregando que deben tomarse en cuenta características demográficas como edad, escolaridad, lugar de la vivienda y estado civil, ya que estas funcionan como mediadoras entre las condiciones materiales de vida y el tipo de actividad de las mujeres.

Estas autoras reconocen que la mujer que trabaja fuera de su casa se enfrenta a condiciones laborales como: la explotación, horarios rígidos de trabajo, etc., pero

que al menos el ámbito laboral la saca de la reclusión del mundo privado, de lo familiar y la coloca en la vida pública en la que se experimenta como un ser capaz de poner en ejercicio cualidades que desconocía de sí misma.

En cuanto a este último punto Elu de Leñero (1975) agrega que las tareas asignadas a la mujer han llegado, no sólo al punto de hacer "invisible" la actividad femenina, sino también a la noción de "trabajo", porque lo que la mujer hace dentro del hogar no se ha considerado como tal, pues se reconoce como "trabajadora" solamente a la mujer que ejerce una actividad remunerada fuera de su hogar.

Esta autora, al hablar sobre la importancia social de la mujer, opina que el valor de la persona tiende a "medirse" por la importancia de su trabajo y cuando se le pregunta ¿qué hace? a la mujer (ama de casa), ella generalmente contesta que "no hace nada", "yo me quedo en casa", con lo que establece su ausencia de status social-personal (Leñero, 1975).

A este respecto, Buendía y Sánchez (2001) explican que las necesidades básicas de la generalidad de las mujeres, las llevan al matrimonio, a tener hijos y a permanecer en el hogar, con lo que estas no logran satisfacer sus necesidades de autoestima, ni la sensación de tener importancia social, pero creen que si ellas deciden cubrir estas necesidades mediante la independencia económica, se alejan del hogar, de los hijos y de la maternidad, a la vez que requieren de mayor tiempo y energías para lograr sus objetivos de éxito en ocupaciones fuera del hogar.

En la investigación sobre "La autodescripción de madre en mujeres-madres con doble jornada de trabajo", realizada por las autoras citadas en una muestra de abogadas, encontraron que las mujeres-madres se encuentran satisfechas en el área laboral, ya que esta corresponde a su nivel académico, mostrándo en su desempeño laboral confianza en sí mismas, determinación, firmeza, capacidad para mantener buenas relaciones interpersonales, solidaridad, satisfacción y cumplimiento de los objetivos laborales. Estas autoras consideran que el área

laboral es un medio de escape a sus frustraciones y un medio de gratificación por lo tanto, de reforzamiento yoico.

Sin embargo, en su rol femenino tradicional heredado o estipulado por las "premisas socioculturales" y específicamente en su autodescripción como madres, estas abogadas se viven como madres inhábiles, creencia reforzada por las opiniones de las tías, abuelas y hermanas, lo que a su vez provoca más culpa en las madres con doble jornada de trabajo. Buendía y Sánchez (id.) sugieren en su investigación, que no hay que perder de vista que la población mexicana es una población culpígena.

Lo encontrado por Buendía y Sánchez es muy parecido a lo que sucedía en los años setenta, Elu de Leñero (1970) al entrevistar a 2,500 mujeres casadas, encontró que el 58.6% trabajaban antes del matrimonio y que solo el 13.7% seguían trabajando después del matrimonio, concluyendo que las mujeres identificaban el trabajo como el "causante" de todo lo negativo que sucedía en el hogar. Esta autora en (1975) al investigar en mujeres jóvenes próximas a casarse, las razones por las cuales pensaban dejar de trabajar después del matrimonio, encontró un complejo de culpa, ya que la mujer en general cree que "la mujer es para su hogar" y que su misión natural es ser "esposa y madre", resultados que reafirman la fuerza de las premisas socioculturales.

Otra investigación de la relación de la mujer y el área laboral es la de De Jesús Sánchez (1990), quien analiza la influencia social en la formación del sí mismo de la mujer. Encontró que la mayoría de las mujeres en la muestra reflejan ideas innovadoras, pero en su vida cotidiana sólo realizaban labores domésticas; dependían económicamente de su pareja y acataban decisiones, condiciones que limitan el desarrollo de la mujer en la sociedad.

Esta autora menciona que algunas de las mujeres que, por necesidades económicas tienen que trabajar fuera del hogar, si pudieran dejar de ser asalariadas, lo harían ya que prefieren los patrones establecidos para la mujer por

la sociedad, además encontró que el trabajo de ama de casa ocupa todo el tiempo de la existencia de una mujer y que la absorbe más como persona, que como trabajadora.

De Jesús Sánchez continúa diciendo que, el trabajo es para la mujer "un elemento liberador", porque le proporciona cierta independencia económica, afirmando en ella la capacidad de *hacer*, de *producir* y no solamente de *ser* y que la mujer al realizar estudios superiores y laborar fuera del hogar, se proporciona una gran satisfacción y aceptación de ella misma, aunque sin darse cuenta de que su actitud influirá en otras mujeres.

La investigación de Palomar (1998), difiere en los resultados de los anteriores estudios, ya que esta autora al estudiar la relación entre la percepción del funcionamiento familiar y la calidad de vida en mujeres con doble jornada de trabajo, encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores de funcionamiento familiar y calidad de vida.

Hemos mencionado estudios realizados sobre la mujer y el área laboral sin embargo existen pocos acerca de los motivos por los que las personas trabajan.

Uno de estos es el de Díaz-Guerrero, quien en 1982 realizó un estudio de comparación por pares, acerca de los motivos por los que trabajan los padres (el autor no especifica más el género de su muestra) de las clases sociales alta, media y baja de la Ciudad de México. Los resultados reportados indican que en las tres clases sociales, los padres trabajan principalmente para sostener a la familia o para proporcionar educación a sus hijos y que, de 10 razones, las tres últimas son: la satisfacción de desplegar las propias habilidades, demostrar la capacidad personal y en último lugar, porque no hay otra opción.

Estos resultados son semejantes a los de Elu de Leñero (1975), quien hace tres décadas también encontró que en un bajo porcentaje (6%) el trabajo de las mujeres, fue considerado un factor de desarrollo personal.

Es interesante señalar cómo la actividad laboral es también identificada como un elemento importante para la salud mental, González de Chávez (1992) al realizar un estudio con 30 mujeres psiquiatrizadas y 30 mujeres que nunca habían recibido tratamiento psiquiátrico y que en la Escala de salud de Langner obtuvieron una puntuación que indicó una “salud psíquica buena”, al evaluar la autoafirmación en ambas muestras, mediante la pregunta ¿En que basaban el éxito en la vida?, obtuvo que el 43 % de mujeres sanas escogió la opción “tener estudios y un buen trabajo”, en tanto que las “enfermas” eligieron esta opción en un 20 %. En esta investigación habría que indagar más sobre como conceptualizan un “buen trabajo”, pero es relevante como las mujeres “sanas” identifican el trabajo y el estudio como variables de sanidad mental.

Siguiendo el rubro de la salud mental y de la psicopatología, Silvia Tubert (1992) en un trabajo presentado en el Symposium Internacional sobre Mujer y Calidad de vida (Barcelona, 1990) explica que la sobrecarga de la doble jornada de trabajo, parece repercutir en tasas más bajas de morbilidad mental, que las observadas en mujeres amas de casa. Esta autora identifica que lo “patógeno” no radica en la doble jornada de trabajo, sino en la restricción de la mujer al ámbito privado (reproducción y atención de la familia), en donde encuentra limitados los espacios propicios a la sublimación.

CAPÍTULO IV

4.1 EL PAPEL DEL TRABAJO EN LA SALUD MENTAL DE LA MUJER

El ser humano es una unidad biopsicosocial constituida por niveles de interacción permanente, pero es la gran matriz de la sociedad, la que va conformando al ser humano desde su nacimiento a través de vínculos que se establecen desde épocas tempranas (Berman S., 1986)

Berman, afirma que existen alteraciones y locuras diferentes para cada sexo ya que la sociedad impone a cada uno diferentes papeles, que responden a decir de Marie Langer no solo al propio sujeto, sino al pensamiento y mandato de los otros, de los padres, quienes nos configuran y no nos permiten actuar por nosotros mismos y aunque pero también los padres fueron "pensados" por la sociedad. Esta autora menciona que es más fácil que enferme aquella mujer que no tiene un proyecto propio, que se vuelca totalmente en la maternidad y niega el sexo, que no logra satisfacción profesional o laboral sino a través del mundo de los hijos, reducida al mundo privado del hogar.

En una investigación que realiza M. Langer en los años 70's con treinta mujeres con problemas de tristeza, frigidez y rasgos histéricos, paranoides e hipocondriacos, muy "pegadas" con sus madres, mujeres para las que una pelea con la pareja era catastrófica y que deseaban que sus hijos fueran "patrones" o universitarios, encontró que el vacío que vivían esas mujeres las había enfermado. Las mujeres que antes habían trabajado recordaban con nostalgia dicha etapa, a pesar de la doble jornada o de los sueldos bajos. En aquel entonces habían sido distintas, ahora, encerradas en sus hogares carentes de estímulos (a excepción de la t.v. y de los chismes de las vecinas), enfrentadas a las exigencias familiares, habían perdido la autoestima. Se habían infantilizado y sufrían depresiones y otros síntomas que justificaban sus quejas constantes, sufrían de una "locura gris".

Para Berman (1986), también existe la contraparte, cuando la enfermedad surge a consecuencia del trabajo por las condiciones que ella llama "malsanas" refiriéndose a situaciones de ruido, tensiones excesivas, monotonía, aislamiento, ritmos agotadores, reglamentos exigentes, jefes y supervisores deshumanizados. Además son detonadoras las condiciones del medio cuando hay un sistema nervioso frágil o existen conflictos personales antiguos o recientes.

La autora afirma que estar consciente de que las condiciones que enferman a la mujer son el primer paso para luchar por la salud mental, que a veces es más sano alterarse y rebelarse, que aceptar pasivamente las imposiciones de la estructura que nos rodea.

Berman concluye en su artículo que la salud mental no se conforma como una adaptación pasiva e inadecuada, sino por la capacidad de desarrollar una perspectiva integradora de la realidad y de construir con ésta vínculos activos que permiten resolver las necesidades.

Roger Bastide (1967), en su libro "Sociología de las enfermedades mentales" plantea que un sujeto sano será aquel que es capaz de responder a un mundo complejo, móvil, que puede a cada momento inventar nuevas formas de conducta y que, más que ajustarse pasivamente al mundo, es capaz de modificarlo.

Phillis Chester en su libro "Mujeres y Locura" (en Aresti y Emmer 1986) señala que muchas mujeres que son internadas en hospitales psiquiátricos no son enfermas, sino mujeres profundamente infelices y autodestructivas sin respaldo económico y sexualmente frustradas. Otras mujeres que luchan contra el papel tradicional asignado a la mujer son consideradas como extravagantes y locas.

Aresti y Emmer (1986), plantean que la condición de la mujer tiene que ver con conflictos intrapsíquicos que enfrenta en su situación de dependencia y en sus intentos de liberación. El ama de casa está marginada de la historia, vive con

miedo a todo, presenta tendencias negativistas y compulsivas. Semivive una vida mutilada, mutilado su intelecto, su participación en lo colectivo, su creatividad. El resultado: innumerables problemas psíquicos que van, desde el nivel de las enfermedades psicosomáticas, hasta el de las neurosis y las psicosis.

Por otro lado, la mujer que estudia y/o trabaja, que aprendió en su familia de origen los valores de la abnegación, del sacrificio, de la negación de sí misma, pero a pesar de la historia, logra asumirse en parte estudiando y posteriormente trabajando, vive un conflicto cruzado por una fuerte culpa, por una permanente ansiedad de desubicación, de no saber bien que es lo que reflejan los ojos de quienes la miran; es poco femenina, mala madre, peor esposa. Tiene que soportar toda la presión de siglos de historia que le confirman la inexistencia de una singularidad propia.

El ama de casa, sujeto dependiente, repetitivo, se enfrenta a su gris cotidianeidad a una sensación general de frustración. Negada su capacidad intelectual, recibe sus ideas de la t.v., radio, revistas. Encerrada en el hogar por una exigencia idealizada y falsa sobre la importancia de ser ama de casa y la imposibilidad de ser otra cosa. Le es ajena la política, no intenta entender los avances científicos; el arte y la creatividad le son desconocidos. Para estas autoras el ser ama de casa es negar la posibilidad de vivirse como ser humano complejo, contradictorio, pero existente como tal.

La situación de minusvalía va a crear un sentimiento de inferioridad femenino a partir del cual se creará una fuerte dependencia y una entrega de sí misma ilimitada.

Para Aresti y Emmer (1986) las características que se han asignado a la mujer como parte de su "naturaleza" (pasividad, disponibilidad de ser usada por otros, de expropiación de su cuerpo y de sus capacidades intelectuales), son las mismas que sirven para conceptualizar lo que serían los parámetros de salud mental para ella.

Esta situación históricamente dada, es asimilada por la mujer gracias al proceso de identificación con la madre de los primeros años, ante la cuál se vive el temor de ser abandonada y no querida, si no se cumplen sus expectativas en nosotras. La madre transmite conscientemente y con sus actitudes, los límites hacia la hija: lo que no debe pensar o hacer, para llegar a ser como ella, pues de lo contrario quedará fuera de su amor.

La madre transmite estas enseñanzas con un fin defensivo: para que la hija no cuestione lo innecesario de su sacrificio, de su enajenación y que la despoje traumáticamente de la justificación de su posibilidad de cambio.

Una madre que se siente viva y con proyectos propios no necesitará a los hijos como justificación de su existencia, ni oprimirá a la hija como una forma de vengar la opresión propia, con lo que podría asumir su destino con menos dificultad sintiéndose apoyada y en complicidad con ella.

Para Langer y Sieniego (1980) es necesario rescatar a Wilhem Reich quien aborda los factores desencadenantes de la psicopatología de las mujeres amas de casa, planteando que la reclusión de la esposa del obrero en el hogar y su dependencia económica de él (que también es explotado), aumenta su represión sexual, la vuelve reaccionaria y esto repercute en los hijos.

Los mismos autores, afirman que el ama de casa se enferma e infantiliza en dichas circunstancias, se reduce su mundo a la propia familia, se refuerza el vínculo regresivo con la madre y la suegra y el contacto sexual con la pareja se va convirtiendo en una tarea doméstica más.

Frustrada y con baja autoestima, delega sus proyectos de vida en los hijos, con quienes mantiene una relación de agresión sustentada en sus carencias, repitiendo así su propio condicionamiento. Al final se enferma para recuperar un lugar importante en la familia.

Eibenshultz, Cardaci y González (1987), mencionan que la condición femenina generalmente es referida a sus características biológicas y se acepta esto como definición suficiente. Esto deja de lado la suposición de que la mujer es un ser eminentemente histórico-social.

Estos autores afirman que la interpretación social sobre la mujer está construida sobre factores biológicos que han llevado a considerarla como: débil, inestable emocionalmente, dependiente y sumisa; pero en condiciones “naturales”, capaz de criar hijos.

En realidad su aporte a la productividad social es su capacidad de dar vida proveyendo a la sociedad de su motor principal: la fuerza de trabajo, esto que es un aporte de productividad se ve ensombrecido por el hecho de que la maternidad es, al mismo tiempo, un condicionante de dificultad en lo laboral, es así que en muchos trabajos no aceptan a la mujer cuando está embarazada.

El hombre como ser social, se apropia de la naturaleza transformándola para obtener los productos que le permiten su mantenimiento y reproducción como especie, esta apropiación se realiza a través del proceso de trabajo.

En el proceso laboral es posible distinguir dos momentos: el productivo y el reproductivo.

La mujer juega un papel determinante en la producción y reproducción de la sociedad. La mujer que se dedica solo a las “labores domésticas” tiene un rol decisivo en el momento reproductivo, y el desgaste que vive, garantiza la reproducción de la familia y de ella misma.

No se puede equiparar el desgaste de una mujer ama de casa y una campesina; la primera está bajo la influencia del consumo, de los medios masivos de información que la moldean como consumidora, está sometida al horario laboral del compañero, de la disponibilidad de las escuelas donde enviar a los hijos, etc..

El ama de casa campesina participará en muchas áreas del proceso de trabajo del campo, casi no tendrá tiempo libre y la reposición de energías dependerá de la carga de trabajo.

En el caso de la mujer que trabaja, además del desgaste en su centro de trabajo debe enfrentarse al de la casa. La distribución de la enfermedad será diferente entre estos tipos de mujeres.

Cuando falta unidad de vida entre el hogar y el trabajo, la existencia de la mujer pierde identidad, se convierte en un sucesivo tránsito entre ámbitos inconexos, sin que haya una continuidad de experiencias, ni un enriquecimiento personal progresivo.

A través del trabajo, la mujer tiene la oportunidad de establecer relaciones con otras personas y darse cuenta de su potencial, más allá de los roles tradicionales que la sociedad le ha asignado.

CAPÍTULO V

5.1 MÉTODO

5.1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación surge a partir de la práctica clínica que realizamos a diario en el Instituto de la Comunicación Humana (In.C.H.) perteneciente a la Secretaría de Salud, institución en la que se atienden a mujeres que asisten para atender a sus familiares (generalmente sus hijos) que presentan problemas en comunicación humana.

De esta experiencia surgió el interés por investigar si la variable laboral influye en su autoconcepto, se eligió la variable laboral como variable independiente por ser considerada por varios autores como aquella que influencia en gran medida la salud mental, además de ser un factor que incrementa la confianza de la mujer en sí misma, su determinación y firmeza, así como la satisfacción y la capacidad de mantener buenas relaciones interpersonales. Características que en nuestro interés nos aportaron información para diseñar estrategias que nos permitan contribuir a mejorar el autoconcepto de estas mujeres, ya que este probablemente influya en la evolución del tratamiento del paciente.

5.1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Existen diferencias en el autoconcepto de las mujeres que perciben un salario, de las que no lo perciben?

5.1.3 OBJETIVOS

- Identificar las áreas en el autoconcepto (en ambas muestras) en las que existen diferencias estadísticamente significativas.
- Evaluar el autoconcepto en mujeres que perciben un salario y mujeres que no perciben un salario.
- Evaluar si el tener percepciones económicas propias influye en el autoconcepto.

5.1.4 TIPO DE ESTUDIO

El diseño que se utilizó fue Cuasi-experimental, de dos muestras con una sola aplicación, en la que no se manipuló ninguna variable.

5.1.5 HIPOTESIS

Ho: No existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la E A T entre las mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario .

Hi: Si existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la E A T entre las mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario .

5.1.6 VARIABLES

V. I.: mujeres que perciben un salario y mujeres que no perciben un salario.

V. D.: el autoconcepto de las mujeres evaluado a través de la EAT.

DEFINICION OPERACIONAL DE LA VARIABLE INDEPENDIENTE

Fueron consideradas "mujeres que perciben un salario" aquellas que reciben un salario realizando una actividad dentro o fuera de su casa .

Las mujeres consideradas como "mujeres que no perciben un salario" fueron aquellas que realizan actividades en el hogar y que no reciben un salario.

5.1.7 ESCENARIO

La aplicación de la EAT se realizó en forma individual o en grupos de 4 personas, en un cubículo de 3 metros X 2 metros, iluminado con luz natural, ventilado, limpio, con una mesa y 5 sillas, lugar en el que además existe la consigna de no tocar en tanto la puerta permanezca cerrada.

5.1.8 MUESTRA

Se obtuvieron los grupos de mujeres mediante un muestreo no probabilístico y por cuotas.

Cada muestra estuvo integrada por 75 mujeres (150 mujeres en total), ya que es el número mínimo que propone el autor (Fitts, 1965) para que los resultados sean representativos (García y Quintero, 1995).

Ambas muestras fueron obtenidas en el Instituto de la Comunicación Humana (In.C.H.) perteneciente a la Secretaría de Salud, institución donde se atienden a pacientes (generalmente niños) con problemas de comunicación humana (de lenguaje, de aprendizaje y de audición, entre otros).

En la muestra de mujeres que realizan una actividad dentro o fuera de su casa y por la perciben un ingreso económico, encontramos que desempeñan varias

funciones laborales como: venta de artículos por catálogo (cosméticos, perfumes, utensilios para el hogar, calzado, joyería y ropa), comerciantes (de frutas, de verduras y de alimentos preparados), costureras, enfermeras, domésticas, recepcionistas, terapeutas físicos, profesoras de preescolar y del nivel primario, psicólogas y abogadas.

5.1.9 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se utilizó la estadística descriptiva e inferencial para el análisis de la información y el conocimiento de las muestras, aplicando el paquete estadístico SPSS para P.C., a través del cual se obtuvieron como primer paso las medias aritméticas de cada muestra (ver Gráfica 1), posteriormente se aplicó la t de student, para identificar si había diferencias significativas en el autoconcepto de ambas muestras.

5.1.10 INSTRUMENTO

La EAT (Escala de Autoconcepto de Tennessee) tiene las siguientes características: la estandarización para la población mexicana de la EAT realizada por García y Quintero en 1995 (ver Anexo1), obtuvo una confiabilidad global de 0.73 (utilizando el tratamiento estadístico Alpha de Crombach) y una validez (a través de un Análisis Factorial Multivariado Oblicuo de Varimax) en 26 de los 29 factores que conforman el autoconcepto según el punto de vista de Fitts (autor de la EAT).

Es decir, el 95 % de los ítems discriminan en un nivel de significancia de 0.05 lo que demuestra que son comprensibles para la población mexicana con un nivel de lectura de 6° de primaria.

La confiabilidad global de las escalas básicas es de 0.73, indicando que los ítems a lo largo del instrumento miden adecuadamente el autoconcepto.

La EAT es un Inventario autodescriptivo compuesto por 100 ítems que miden la autoimagen de la persona en dos marcos de referencia (interno-externo) en un esquema bidimensional de 3 x 5.

Su aplicación puede ser individual o colectiva y el tiempo de aplicación es de 10 a 20 minutos aproximadamente.

El rango de aplicación es de 13 años de edad en adelante con la condición de que tengan la habilidad de la lectura de 6º grado de primaria o más.

Esta escala se puede aplicar a todo rango de ajuste psicológico, es decir, a personas sanas y bien ajustadas o a pacientes psicóticos .

La EAT incluye dos formas de evaluación: la Forma de Consejería (Forma C) y la Forma Clínica o de Investigación (Forma Cel). Ambas formas usan exactamente los mismos ítems. La Forma C provee puntuaciones para 14 escalas básicas y la Forma Cel además de las 14 puntuaciones también provee 15 puntuaciones adicionales para su uso clínico y de investigación.

En la presente investigación se utilizó la Forma Clínica o de Investigación (Forma Cel).

Las puntuaciones básicas son las siguientes:

Puntaje de Autocrítica (AC): son todas las afirmaciones ligeramente derogativas o debilidades comunes que la mayoría de la gente acepta como ciertas con respecto a sí misma.

Puntuación Total (PT): refleja el nivel global de autoestima.

Hileras y Columnas (Hil y Col): la suma de todas constituyen la puntuación total.

Hilera 1: describe lo que “Yo soy” por medio de la identidad básica como la autodescripción y autopercepción.

Hilera 2: se refiere a la puntuación de “Autosatisfacción” en los que la persona describe cuanta satisfacción siente con la autoimagen percibida.

Hilera 3: la puntuación de “Conducta” expresa lo que “Yo hago” o la dirección en que “actúo”.

Columna A: la puntuación de “Yo físico” es el punto de vista que una persona tiene sobre su cuerpo, estado de salud, apariencia física y habilidades.

Columna B: “Yo Ético-Moral” examina cualidades morales, relacionadas con Dios, sentimientos de ser “buena o mala” persona y satisfacción con su religión o falta de ésta.

Columna C: “Yo personal” refleja los sentimientos y las sensaciones de valía personal de un individuo, sentimientos de adecuación como persona y autoevaluación de la personalidad independiente al cuerpo o a su relación con otros.

Columna D: “Yo familiar” refleja los sentimientos de un individuo, el mérito y el valor como miembro de una familia. Esto se refiere a la percepción del sí mismo de una persona, en relación a su círculo inmediato de asociados.

Columna E: “Yo social” también describe como el sí mismo se percibe en relación a otros, pero define a “otros” en una dirección más general; reflejando la sensación de adecuación y de dignidad en la interacción social con otras personas en general.

Variabilidad (V): las puntuaciones miden la inconsistencia de un área de autoconcepto o autopercepción a cualquier otra, la persona refleja cambios de un aspecto a otro y puede que vea cada uno de los aspectos separados de los otros. Para esto existen también las puntuaciones de “Variabilidad Columna (V Col) y Variabilidad Hilera (V Hil)”.

Distribución de Respuestas (Dist): resumen como distribuye la persona sus respuestas, indicando que tanta seguridad tiene para definirse, por lo tanto, que tanta defensividad existe en sus respuestas y que tan reservada es.

Tiempo Total (T T): es una medida de tiempo que el examinado requiere para completar la escala, ya que en caso de que la persona este siendo defensiva probablemente requiere de mayor tiempo para contestar las preguntas y aunque la EAT no calcula el Tiempo Total, se recomiendan considerarla como una variable.

Las Hileras corresponden al marco interno y son: Identidad, Autosatisfacción e Identidad.

Y las Columnas corresponden al marco externo y son: Yo Físico, Yo Ético-Moral, Yo Personal, Yo Familiar y Yo Social.

Las respuestas a escoger para los reactivos son:

Completamente Falso = **1**

Más o menos Falso = **2**

En parte Falso y en parte Cierto = **3**

Más o menos Cierto = **4**

Completamente Cierto = **5**

Las áreas medidas por la EAT conforman 8 niveles distintos de la personalidad, medidos a su vez en 3 Hileras y en las 5 Columnas (ver Anexo 2).

5.1.11 PROCEDIMIENTO

Se elaboró una ficha de identificación que contenía los siguientes datos: nombre, edad, estado civil, ocupación, tipo de problema del paciente, grado de escolaridad y percepción o no de un salario. Estos dos últimos datos serán requisitos 1.- para poder aplicar la EAT y 2.- para incluir a la persona en una, o en otra muestra.

Después se solicitó a las autoridades correspondientes la autorización para la realización de la presente investigación y la concomitante aplicación (individual y voluntaria) de la EAT a las mujeres (generalmente madres) que asistían al Instituto de la Comunicación Humana debido a que tienen uno o varios pacientes con problemas de lenguaje, de aprendizaje o de audición, entre otros (Disfemia, labio paladar hendido).

A cada persona que aceptó responder a las preguntas de la EAT se les informó que sus respuestas fueron parte de una tesis de licenciatura en Psicología, que serían confidenciales y que se incluirían en la tesis, pero que nunca se comunicarían datos individuales (para conservar el anonimato).

Una vez reunidas ambas muestras, se procedió a evaluar en forma individual y manual cada Hoja de Puntuación, sumando primero las puntuaciones positivas; en segundo lugar las puntuaciones negativas y después se hicieron las sumatorias de las puntuaciones positivas, más las puntuaciones negativas. Este procedimiento permite obtener la Puntuación positiva total, puntuación considerada como la más importante, ya que es la que refleja el Autoconcepto de la(s) persona(s) evaluada(s).

Posteriormente se hicieron las restas de las puntuaciones positivas menos las puntuaciones negativas, para obtener el puntaje de Conflicto Neto y de Conflicto Total, este procedimiento se realizó en las Columnas A, B, C, D y E, a la vez que también se obtuvieron los datos para las Hileras 1,2 y 3.

Por último en la Hoja de Puntuación se obtuvo el puntaje de Autocrítica sumando los puntajes del reactivo 91 al reactivo 100.

Después se vaciaron estas puntuaciones (excepto el de autocrítica, ya que este puntaje se pasó directamente a la Hoja de Perfil) a la Hoja de Trabajo de la Forma Clínica y de Investigación, hoja en la que también se obtuvo el Conflicto Neto, el Conflicto Total y la Variabilidad en la proporción de los puntajes positivos y de los puntajes negativos.

Por último se obtuvo la Distribución de Respuestas de la Hoja de Respuestas y no de la Hoja de Puntuación.

Las escalas empíricas de: Defensividad Positiva (D.Po), Mal Ajuste General (MG), Psicosis (PSI), Desorden de Personalidad (D.Pe.), Neurosis (N) e Integración de Personalidad (I.P.), fueron evaluadas a través de plantillas, sumando el puntaje bruto correspondiente a cada escala empírica, sobre la hoja de puntuación.

Una vez reunidos estos datos se realizó el perfil individual de cada elemento de las muestras y después se aplicó el paquete estadístico SPSS para P.C. a partir del cual se obtuvieron las medidas de tendencia central, para después realizar un perfil por muestra (ver Gráfica 1).

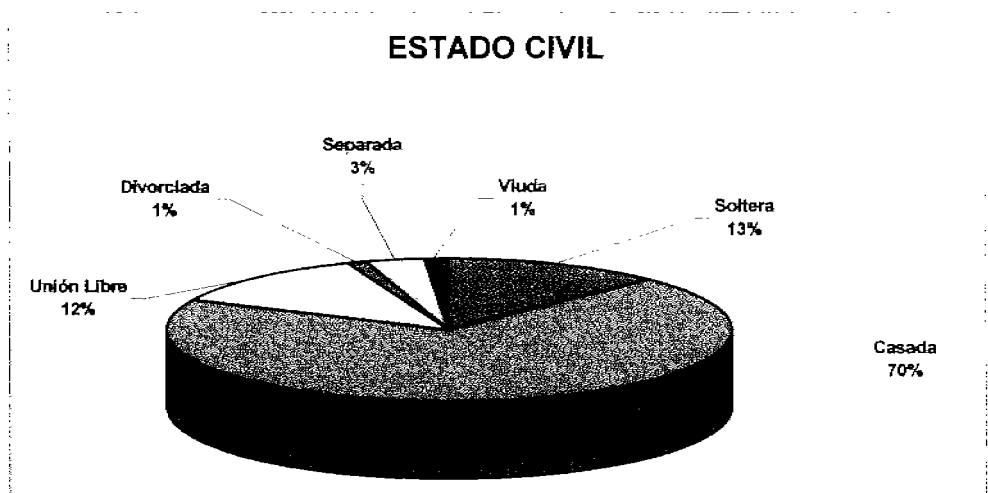
CAPÍTULO VI

6.1 RESULTADOS

Para conocer el comportamiento de la muestra de mujeres encuestadas se obtuvo la distribución de la población, a partir de lo cual se encontró lo siguiente:

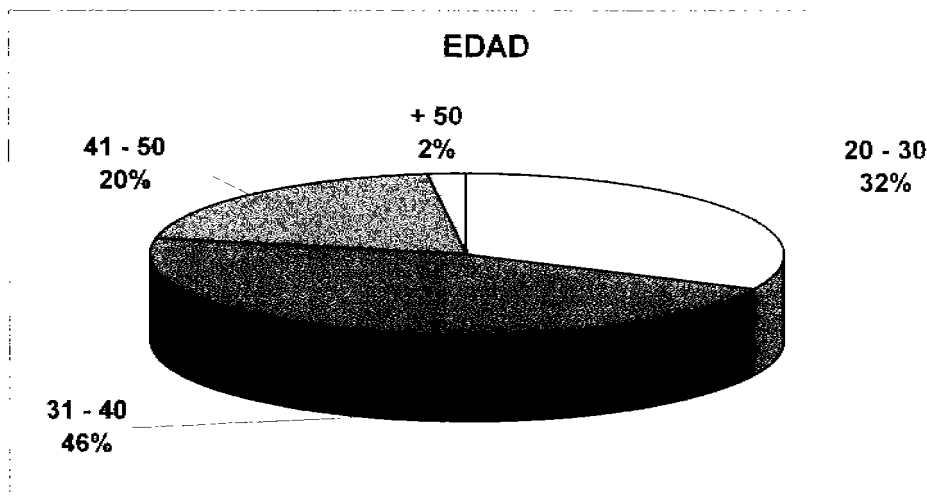
En cuanto a la distribución por estado civil se encontró que la mayoría de las mujeres son casadas (70%).

FIGURA 1



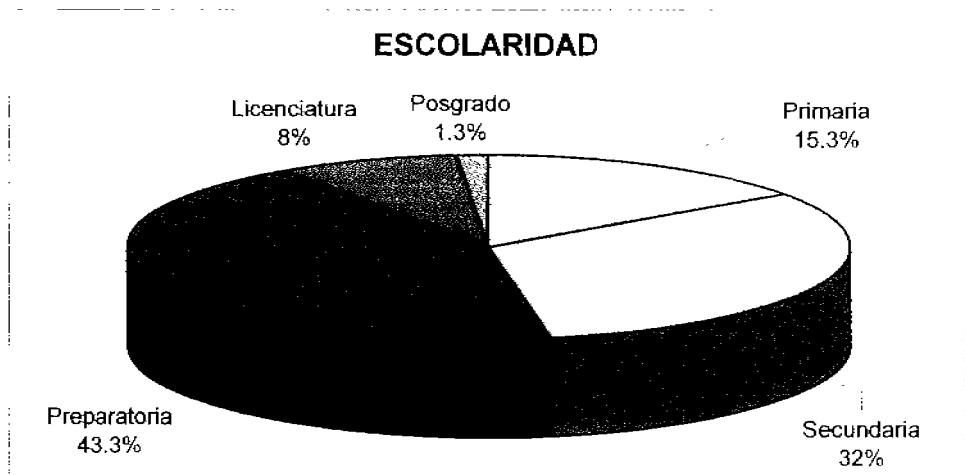
En lo referente a la edad se encontró que el 46% tienen edades que van de los 31 a los 40 años (media 34 años).

FIGURA 2



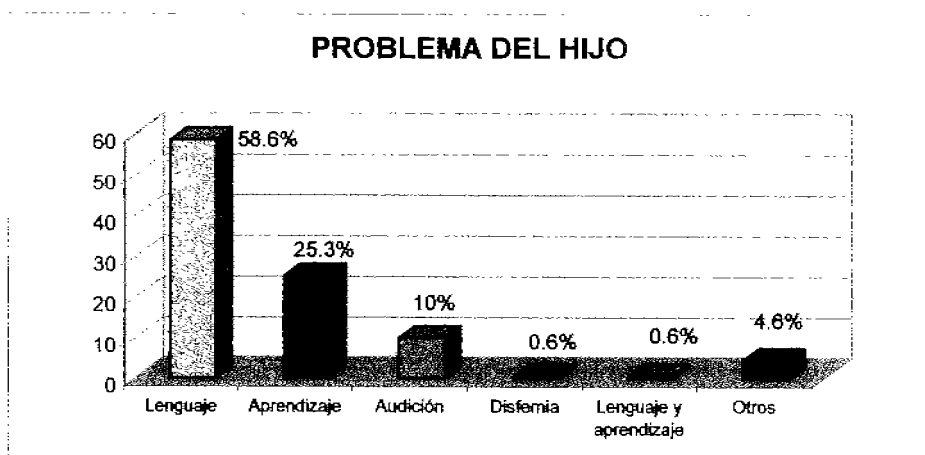
Respecto a la escolaridad el 43 % tiene estudios de preparatoria mientras que sólo el 9.3% ha realizado estudios de licenciatura o posgrado.

FIGURA 3



Ahora bien, en cuanto al motivo por el que asisten los pacientes, las alteraciones del lenguaje (58.6%) son el principal problema que presentan los hijos de las mujeres de la muestra, en tanto que el menor porcentaje corresponde a los problemas de tartamudez (Disfemia) y los problemas de aprendizaje asociado con un problema de lenguaje.

FIGURA 4



Para conocer el perfil de autoconcepto de las mujeres que perciben un salario y de las que no perciben un salario se obtuvieron las medidas de tendencia central, respecto a las siguientes variables demográficas.

TABLA 1

VARIABLE	MEDIA	
	SI SALARIO	NO SALARIO
ESTADO CIVIL	2.11	2.24
EDAD	34.72	33.29
ESCOLARIDAD	2.53	2.43
TRABAJA	1.00	2.00
PROBLEMA QUE PRESENTA EL NIÑO	1.80	1.67

Así mismo se obtuvieron las medias aritméticas correspondientes a cada una de las variables de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT).

TABLA 2

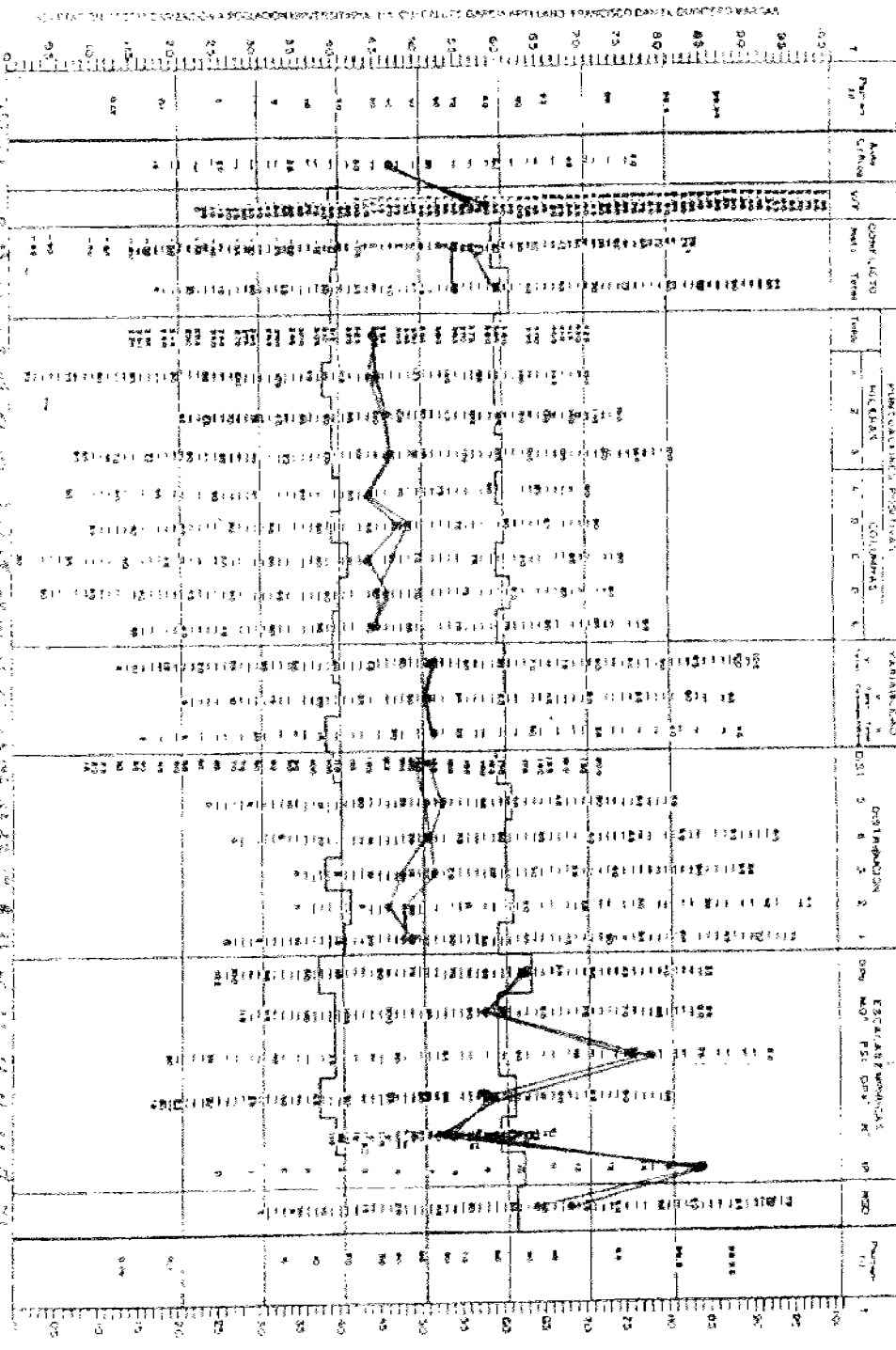
VARIABLE	MEDIA	
	SI SALARIO	NO SALARIO
AUTOCRITICA	32.20	32.01
PROPORCIÓN VERDADERO FALSO	1.70	1.81
CONFLICTO NETO	20.11	22.63
CONFLICTO TOTAL	50.19	54.96
TOTAL	328.99	329.20
IDENTIDAD	119.65	119.36
AUTOSATISFACCIÓN	100.87	100.61
CONDUCTA	109.00	109.23
YO FÍSICO	66.61	66.61
YO ÉTICO - MORAL	69.96	69.39
YO PERSONAL	66.89	65.33
YO FAMILIAR	64.81	66.41
YO SOCIAL	61.27	61.19
VARIABILIDAD TOTAL	54.81	55.43
VARIABILIDAD COLUMNA	31.99	32.19
VARIABILIDAD HILERA	23.16	23.17
DISTRIBUCIÓN DE RESPUESTAS	136.32	142.32
DISTRIBUCIÓN DE CINCO	28.08	30.39
DISTRIBUCIÓN DE CUATRO	21.61	22.45
DISTRIBUCIÓN DE TRES	17.73	14.27
DISTRIBUCIÓN DE DOS	8.81	7.55
DISTRIBUCIÓN DE UNO	24.15	25.48
DEFENSIVIDAD POSITIVA	59.79	60.00
MAL AJUSTE GENERAL	87.55	87.61
PSICOSIS	70.49	70.97
DESORDEN DE PERSONALIDAD	70.07	70.71
NEUROSIS	76.61	76.55
INTEGRACIÓN DE PERSONALIDAD	21.73	18.80
NÚMERO DE SIGNOS DE DESVIACIÓN	38.52	43.35

Como puede observarse en la tabla anterior las medias son muy similares, por lo que los perfiles obtenidos muestran pocas diferencias entre las mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario (ver Gráfica 1).

GRAFICA 1

HISTORIA DEL PACIENTE PARA ADULTOS

FONIA CLINICA DEL INSTITUTO VECES



CLASIFICACION DE LA VOZ SEGUN LA FRECUENCIA DE LAS FORMANTES F1, F2, F3, F4, F5, F6, F7, F8, F9, F10, F11, F12, F13, F14, F15, F16, F17, F18, F19, F20, F21, F22, F23, F24, F25, F26, F27, F28, F29, F30, F31, F32, F33, F34, F35, F36, F37, F38, F39, F40, F41, F42, F43, F44, F45, F46, F47, F48, F49, F50, F51, F52, F53, F54, F55, F56, F57, F58, F59, F60, F61, F62, F63, F64, F65, F66, F67, F68, F69, F70, F71, F72, F73, F74, F75, F76, F77, F78, F79, F80, F81, F82, F83, F84, F85, F86, F87, F88, F89, F90, F91, F92, F93, F94, F95, F96, F97, F98, F99, F100, F101, F102, F103, F104, F105, F106, F107, F108, F109, F110, F111, F112, F113, F114, F115, F116, F117, F118, F119, F120, F121, F122, F123, F124, F125, F126, F127, F128, F129, F130, F131, F132, F133, F134, F135, F136, F137, F138, F139, F140, F141, F142, F143, F144, F145, F146, F147, F148, F149, F150, F151, F152, F153, F154, F155, F156, F157, F158, F159, F160, F161, F162, F163, F164, F165, F166, F167, F168, F169, F170, F171, F172, F173, F174, F175, F176, F177, F178, F179, F180, F181, F182, F183, F184, F185, F186, F187, F188, F189, F190, F191, F192, F193, F194, F195, F196, F197, F198, F199, F200, F201, F202, F203, F204, F205, F206, F207, F208, F209, F210, F211, F212, F213, F214, F215, F216, F217, F218, F219, F220, F221, F222, F223, F224, F225, F226, F227, F228, F229, F230, F231, F232, F233, F234, F235, F236, F237, F238, F239, F240, F241, F242, F243, F244, F245, F246, F247, F248, F249, F250, F251, F252, F253, F254, F255, F256, F257, F258, F259, F260, F261, F262, F263, F264, F265, F266, F267, F268, F269, F270, F271, F272, F273, F274, F275, F276, F277, F278, F279, F280, F281, F282, F283, F284, F285, F286, F287, F288, F289, F290, F291, F292, F293, F294, F295, F296, F297, F298, F299, F300, F301, F302, F303, F304, F305, F306, F307, F308, F309, F310, F311, F312, F313, F314, F315, F316, F317, F318, F319, F320, F321, F322, F323, F324, F325, F326, F327, F328, F329, F330, F331, F332, F333, F334, F335, F336, F337, F338, F339, F340, F341, F342, F343, F344, F345, F346, F347, F348, F349, F350, F351, F352, F353, F354, F355, F356, F357, F358, F359, F360, F361, F362, F363, F364, F365, F366, F367, F368, F369, F370, F371, F372, F373, F374, F375, F376, F377, F378, F379, F380, F381, F382, F383, F384, F385, F386, F387, F388, F389, F390, F391, F392, F393, F394, F395, F396, F397, F398, F399, F400, F401, F402, F403, F404, F405, F406, F407, F408, F409, F410, F411, F412, F413, F414, F415, F416, F417, F418, F419, F420, F421, F422, F423, F424, F425, F426, F427, F428, F429, F430, F431, F432, F433, F434, F435, F436, F437, F438, F439, F440, F441, F442, F443, F444, F445, F446, F447, F448, F449, F450, F451, F452, F453, F454, F455, F456, F457, F458, F459, F460, F461, F462, F463, F464, F465, F466, F467, F468, F469, F470, F471, F472, F473, F474, F475, F476, F477, F478, F479, F480, F481, F482, F483, F484, F485, F486, F487, F488, F489, F490, F491, F492, F493, F494, F495, F496, F497, F498, F499, F500, F501, F502, F503, F504, F505, F506, F507, F508, F509, F510, F511, F512, F513, F514, F515, F516, F517, F518, F519, F520, F521, F522, F523, F524, F525, F526, F527, F528, F529, F530, F531, F532, F533, F534, F535, F536, F537, F538, F539, F540, F541, F542, F543, F544, F545, F546, F547, F548, F549, F550, F551, F552, F553, F554, F555, F556, F557, F558, F559, F560, F561, F562, F563, F564, F565, F566, F567, F568, F569, F570, F571, F572, F573, F574, F575, F576, F577, F578, F579, F580, F581, F582, F583, F584, F585, F586, F587, F588, F589, F590, F591, F592, F593, F594, F595, F596, F597, F598, F599, F600, F601, F602, F603, F604, F605, F606, F607, F608, F609, F610, F611, F612, F613, F614, F615, F616, F617, F618, F619, F620, F621, F622, F623, F624, F625, F626, F627, F628, F629, F630, F631, F632, F633, F634, F635, F636, F637, F638, F639, F640, F641, F642, F643, F644, F645, F646, F647, F648, F649, F650, F651, F652, F653, F654, F655, F656, F657, F658, F659, F660, F661, F662, F663, F664, F665, F666, F667, F668, F669, F670, F671, F672, F673, F674, F675, F676, F677, F678, F679, F680, F681, F682, F683, F684, F685, F686, F687, F688, F689, F690, F691, F692, F693, F694, F695, F696, F697, F698, F699, F700, F701, F702, F703, F704, F705, F706, F707, F708, F709, F710, F711, F712, F713, F714, F715, F716, F717, F718, F719, F720, F721, F722, F723, F724, F725, F726, F727, F728, F729, F730, F731, F732, F733, F734, F735, F736, F737, F738, F739, F740, F741, F742, F743, F744, F745, F746, F747, F748, F749, F750, F751, F752, F753, F754, F755, F756, F757, F758, F759, F760, F761, F762, F763, F764, F765, F766, F767, F768, F769, F770, F771, F772, F773, F774, F775, F776, F777, F778, F779, F780, F781, F782, F783, F784, F785, F786, F787, F788, F789, F790, F791, F792, F793, F794, F795, F796, F797, F798, F799, F800, F801, F802, F803, F804, F805, F806, F807, F808, F809, F810, F811, F812, F813, F814, F815, F816, F817, F818, F819, F820, F821, F822, F823, F824, F825, F826, F827, F828, F829, F830, F831, F832, F833, F834, F835, F836, F837, F838, F839, F840, F841, F842, F843, F844, F845, F846, F847, F848, F849, F850, F851, F852, F853, F854, F855, F856, F857, F858, F859, F860, F861, F862, F863, F864, F865, F866, F867, F868, F869, F870, F871, F872, F873, F874, F875, F876, F877, F878, F879, F880, F881, F882, F883, F884, F885, F886, F887, F888, F889, F890, F891, F892, F893, F894, F895, F896, F897, F898, F899, F900, F901, F902, F903, F904, F905, F906, F907, F908, F909, F910, F911, F912, F913, F914, F915, F916, F917, F918, F919, F920, F921, F922, F923, F924, F925, F926, F927, F928, F929, F930, F931, F932, F933, F934, F935, F936, F937, F938, F939, F940, F941, F942, F943, F944, F945, F946, F947, F948, F949, F950, F951, F952, F953, F954, F955, F956, F957, F958, F959, F960, F961, F962, F963, F964, F965, F966, F967, F968, F969, F970, F971, F972, F973, F974, F975, F976, F977, F978, F979, F980, F981, F982, F983, F984, F985, F986, F987, F988, F989, F990, F991, F992, F993, F994, F995, F996, F997, F998, F999, F1000, F1001, F1002, F1003, F1004, F1005, F1006, F1007, F1008, F1009, F1010, F1011, F1012, F1013, F1014, F1015, F1016, F1017, F1018, F1019, F1020, F1021, F1022, F1023, F1024, F1025, F1026, F1027, F1028, F1029, F1030, F1031, F1032, F1033, F1034, F1035, F1036, F1037, F1038, F1039, F1040, F1041, F1042, F1043, F1044, F1045, F1046, F1047, F1048, F1049, F1050, F1051, F1052, F1053, F1054, F1055, F1056, F1057, F1058, F1059, F1060, F1061, F1062, F1063, F1064, F1065, F1066, F1067, F1068, F1069, F1070, F1071, F1072, F1073, F1074, F1075, F1076, F1077, F1078, F1079, F1080, F1081, F1082, F1083, F1084, F1085, F1086, F1087, F1088, F1089, F1090, F1091, F1092, F1093, F1094, F1095, F1096, F1097, F1098, F1099, F1100, F1101, F1102, F1103, F1104, F1105, F1106, F1107, F1108, F1109, F1110, F1111, F1112, F1113, F1114, F1115, F1116, F1117, F1118, F1119, F1120, F1121, F1122, F1123, F1124, F1125, F1126, F1127, F1128, F1129, F1130, F1131, F1132, F1133, F1134, F1135, F1136, F1137, F1138, F1139, F1140, F1141, F1142, F1143, F1144, F1145, F1146, F1147, F1148, F1149, F1150, F1151, F1152, F1153, F1154, F1155, F1156, F1157, F1158, F1159, F1160, F1161, F1162, F1163, F1164, F1165, F1166, F1167, F1168, F1169, F1170, F1171, F1172, F1173, F1174, F1175, F1176, F1177, F1178, F1179, F1180, F1181, F1182, F1183, F1184, F1185, F1186, F1187, F1188, F1189, F1190, F1191, F1192, F1193, F1194, F1195, F1196, F1197, F1198, F1199, F1200, F1201, F1202, F1203, F1204, F1205, F1206, F1207, F1208, F1209, F1210, F1211, F1212, F1213, F1214, F1215, F1216, F1217, F1218, F1219, F1220, F1221, F1222, F1223, F1224, F1225, F1226, F1227, F1228, F1229, F1230, F1231, F1232, F1233, F1234, F1235, F1236, F1237, F1238, F1239, F1240, F1241, F1242, F1243, F1244, F1245, F1246, F1247, F1248, F1249, F1250, F1251, F1252, F1253, F1254, F1255, F1256, F1257, F1258, F1259, F1260, F1261, F1262, F1263, F1264, F1265, F1266, F1267, F1268, F1269, F1270, F1271, F1272, F1273, F1274, F1275, F1276, F1277, F1278, F1279, F1280, F1281, F1282, F1283, F1284, F1285, F1286, F1287, F1288, F1289, F1290, F1291, F1292, F1293, F1294, F1295, F1296, F1297, F1298, F1299, F1300, F1301, F1302, F1303, F1304, F1305, F1306, F1307, F1308, F1309, F1310, F1311, F1312, F1313, F1314, F1315, F1316, F1317, F1318, F1319, F1320, F1321, F1322, F1323, F1324, F1325, F1326, F1327, F1328, F1329, F1330, F1331, F1332, F1333, F1334, F1335, F1336, F1337, F1338, F1339, F1340, F1341, F1342, F1343, F1344, F1345, F1346, F1347, F1348, F1349, F1350, F1351, F1352, F1353, F1354, F1355, F1356, F1357, F1358, F1359, F1360, F1361, F1362, F1363, F1364, F1365, F1366, F1367, F1368, F1369, F1370, F1371, F1372, F1373, F1374, F1375, F1376, F1377, F1378, F1379, F1380, F1381, F1382, F1383, F1384, F1385, F1386, F1387, F1388, F1389, F1390, F1391, F1392, F1393, F1394, F1395, F1396, F1397, F1398, F1399, F1400, F1401, F1402, F1403, F1404, F1405, F1406, F1407, F1408, F1409, F1410, F1411, F1412, F1413, F1414, F1415, F1416, F1417, F1418, F1419, F1420, F1421, F1422, F1423, F1424, F1425, F1426, F1427, F1428, F1429, F1430, F1431, F1432, F1433, F1434, F1435, F1436, F1437, F1438, F1439, F1440, F1441, F1442, F1443, F1444, F1445, F1446, F1447, F1448, F1449, F1450, F1451, F1452, F1453, F1454, F1455, F1456, F1457, F1458, F1459, F1460, F1461, F1462, F1463, F1464, F1465, F1466, F1467, F1468, F1469, F1470, F1471, F1472, F1473, F1474, F1475, F1476, F1477, F1478, F1479, F1480, F1481, F1482, F1483, F1484, F1485, F1486, F1487, F1488, F1489, F1490, F1491, F1492, F1493, F1494, F1495, F1496, F1497, F1498, F1499, F1500, F1501, F1502, F1503, F1504, F1505, F1506, F1507, F1508, F1509, F1510, F1511, F1512, F1513, F1514, F1515, F1516, F1517, F1518, F1519, F1520, F1521, F1522, F1523, F1524, F1525, F1526, F1527, F1528, F1529, F1530, F1531, F1532, F1533, F1534, F1535, F1536, F1537, F1538, F1539, F1540, F1541, F1542, F1543, F1544, F1545, F1546, F1547, F1548, F1549, F1550, F1551, F1552, F1553, F1554, F1555, F1556, F1557, F1558, F1559, F1560, F1561, F1562, F1563, F1564, F1565, F1566, F1567, F1568, F1569, F1570, F1571, F1572, F1573, F1574, F1575, F1576, F1577, F1578, F1579, F1580, F1581, F1582, F1583, F1584, F1585, F1586, F1587, F1588, F1589, F1590, F1591, F1592, F1593, F1594, F1595, F1596, F1597, F1598, F1599, F1600, F1601, F1602, F1603, F1604, F1605, F1606, F1607, F1608, F1609, F1610, F1611, F1612, F1613, F1614, F1615, F1616, F1617, F1618, F1619, F1620, F1621, F1622, F1623, F1624, F1625, F1626, F1627, F1628, F1629, F1630, F1631, F1632, F1633, F1634, F1635, F1636, F1637, F1638, F1639, F1640, F1641, F1642, F1643, F1644, F1645, F1646, F1647, F1648, F1649, F1650, F1651, F1652, F1653, F1654, F1655, F1656, F1657, F1658, F1659, F1660, F1661, F1662, F1663, F1664, F1665, F1666, F1667, F1668, F1669, F1670, F1671, F1672, F1673, F1674, F1675, F1676, F1677, F1678, F1679, F1680, F1681, F1682, F1683, F1684, F1685, F1686, F1687, F1688, F1689, F1690, F1691, F1692, F1693, F1694, F1695, F1696, F1697, F1698, F1699, F1700, F1701, F1702, F1703, F1704, F1705, F1706, F1707, F1708, F1709, F1710, F1711, F1712, F1713, F1714, F1715, F1716, F1717, F1718, F1719, F1720, F1721, F1722, F1723, F1724, F1725, F1726, F1727, F1728, F1729, F1730, F1731, F1732, F1733, F1734, F1735, F1736, F1737, F1738, F1739, F1740, F1741, F1742, F1743, F1744, F1745, F1746, F1747, F1748, F1749, F1750, F1751, F1752, F1753, F1754, F1755, F1756, F1757, F1758, F1759, F1760, F1761, F1762, F1763, F1764, F1765, F1766, F1767, F1768, F1769, F1770, F1771, F1772, F1773, F1774, F1775, F1776, F1777, F1778, F1779, F1780, F1781, F1782, F1783, F1784, F1785, F1786, F1787, F1788, F1789, F1790, F1791, F1792, F1793, F1794, F1795, F1796, F1797, F1798, F1799, F1800, F1801, F1802, F1803, F1804, F1805, F1806, F1807, F1808, F1809, F1810, F1811, F1812, F1813, F1814, F1815, F1816, F1817, F1818, F1819, F1820, F1821, F1822, F1823, F1824, F1825, F1826, F1827, F1828, F1829, F1830, F1831, F1832, F1833, F1834, F1835, F1836, F1837, F1838, F1839, F1840, F1841, F1842, F1843, F1844, F1845, F1846, F1847, F1848, F1849, F1850, F1851, F1852, F1853, F1854, F1855, F1856, F1857, F1858, F1859, F1860, F1861, F1862, F1863, F1864, F1865, F1866, F1867, F1868, F1869, F1870, F1871, F1872, F1873, F1874, F1875, F1876, F1877, F1878, F1879, F1880, F1881, F1882, F1883, F1884, F1885, F1886, F1887, F1888, F1889, F1890, F1891, F1892, F1893, F1894, F1895, F1896, F1897, F1898, F1899, F1900, F1901, F1902, F1903, F1904, F1905, F1906, F1907, F1908, F1909, F1910, F1911, F1912, F1913, F1914, F1915, F1916, F1917, F1918, F1919, F1920, F1921, F1922, F1923, F1924, F1925, F1926, F1927, F1928, F1929, F1930, F1931, F1932, F1933, F1934, F1935, F1936, F1937, F1938, F1939, F1940, F1941, F1942, F1943, F1944, F1945, F1946, F1947, F1948, F1949, F1950, F1951, F1952, F1953, F1954, F1955, F1956, F1957, F1958, F1959, F1960, F1961, F1962, F1963, F1964, F1965, F1966, F1967, F1968, F1969, F1970, F1971, F1972, F1973, F1974, F1975, F1976, F1977, F1978, F1979, F1980, F1981, F1982, F1983, F1984, F1985, F1986, F1987, F1988, F1989, F1990, F1991, F1992, F1993, F1994, F1995, F1996, F1997, F1998, F1999, F2000, F2001, F2002, F2003, F2004, F2005, F2006, F2007, F2008, F2009, F2010, F2011, F2012, F2013, F2014, F2015, F2016, F2017, F2018, F2019, F2020, F2021, F2022, F2023, F2024, F2025, F2026, F2027, F2028, F2029, F2030, F2031, F2032, F2033, F2034, F2035, F2036, F2037, F2038, F2039, F2040, F2041, F2042, F2043, F2044, F2045, F2046, F2047, F2048, F2049, F2050, F2051, F2052, F2053, F2054, F2055, F2056, F2057, F2058, F2059, F2060, F2061, F2062, F2063, F2064, F2065, F2066, F2067, F2068, F2069, F2070, F2071, F2072, F2073, F2074, F2075, F2076, F2077, F2078, F2079, F2080, F2081, F2082, F2083, F2084, F2085, F2086, F2087, F2088, F2089, F2090, F2091, F2092, F2093, F2094, F2095, F2096, F2097, F2098, F2099, F2100, F2101, F2102, F2103, F2104, F2105, F2106, F2107, F2108, F2109, F2110, F2111, F2112, F2113, F2114, F2115, F2116, F2117, F2118, F2119, F2120, F2121, F2122, F2123, F2124, F2125, F2126, F2127, F2128, F2129, F2130, F2131, F2132, F2133, F2134, F2135, F2136, F2137, F2138, F2139, F2140, F2141, F2142, F2143, F2144, F2145, F2146, F2147, F2148, F2149, F2150, F2151, F2152, F2153, F2154, F2155, F2156, F2157, F2158, F2159, F2160, F2161, F2162, F2163, F2164, F2165, F2166, F2167, F2168, F2169, F2170, F2171, F2172, F2173, F2174, F2175, F2176, F2177, F2178

Para determinar si existían diferencias significativas entre ambas muestras, con respecto a las puntuaciones obtenidas en la EAT, se realizó la prueba T de Student, encontrando diferencias en las siguientes variables:

TABLA 2

VARIABLE	F	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
Columna D "YO FAMILIAR"	3.650	0.05
Distribución de Cuatro	4.582	0.034

Existiendo diferencias significativas únicamente en dos variables, que son Yo Familiar (Columna D) y en la distribución de puntuaciones cuatro (que equivale a una respuesta "más o menos cierto").

En tanto que en la escala de la Puntuación Total (puntuación que se puede considerar como la que refleja el total de autoconcepto en las personas) se encontró que ambos grupos son iguales, es decir, no existen diferencias en estos dos grupos en cuanto a la puntuación de autoconcepto. (ver tabla 3)

TABLA 3

VARIABLE	F	NIVEL DE SIGNIFICANCIA
PUNTAJE TOTAL	.003	.954

En función de los resultados obtenidos se puede observar que el autoconcepto evaluado a través de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (versión estandarizada para la población mexicana de García y Quintero, 1995) en mujeres asalariadas y en mujeres no asalariadas, solo presentan diferencias estadísticamente significativas en dos variables de las 29 que evalúa.

Esto indica que el autoconcepto (índice dado por la Puntuación Total) en ambas muestras tanto en el marco interno como en el marco externo es bastante semejante, por lo que se acepta la hipótesis nula "no existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la EAT entre mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario" y se rechaza la hipótesis de investigación "sí existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la EAT entre mujeres que perciben un salario y mujeres que no perciben un salario".

Sin embargo es importante señalar que si existen diferencias estadísticamente significativas en ambas muestras, dentro del marco externo en el área que corresponde al Yo Familiar

Analizando los puntajes, se observa que el autoconcepto en ambas muestras es positivo.

CAPÍTULO VII

7.1 DISCUSIÓN

El propósito del presente estudio fue evaluar si existen diferencias significativas en el autoconcepto de las mujeres que perciben un salario y de mujeres que no perciben un salario, el identificar las áreas en las que existen estas diferencias y el evaluar si el tener percepciones económicas propias influye en el autoconcepto.

Para esto se aplicó la versión estandarizada para la población mexicana de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT) de García y Quintero (1995), además se analizó la probable repercusión de las variables demográficas: edad, estado civil, escolaridad y el problema por el que asisten a atención médica al In.C.H. (lenguaje, aprendizaje, audición, lenguaje en conjunción con aprendizaje, disfemia y otros) con la finalidad de evaluar la probable repercusión de estas variables en el autoconcepto.

Al comparar las medias de ambas muestras y al aplicar la prueba estadística t de student es que no se obtienen diferencias estadísticamente significativas en 27 de las 29 escalas que evalúa la EAT, existiendo estas diferencias únicamente en el Yo Familiar y en la escala que incluye las puntuaciones 4.

En función de los resultados se obtiene que el autoconcepto evaluado a través de la EAT es positivo y bastante semejante en ambas muestras, tanto en el marco interno, como en el marco externo, por lo que se acepta la hipótesis nula "no existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la EAT entre mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario" y se rechaza la hipótesis de investigación "sí existen diferencias significativas en las áreas contenidas en la EAT entre las mujeres que perciben un salario y las mujeres que no perciben un salario".

Al analizar el perfil de la EAT de ambas muestras se concluye que este es válido en función de la puntuación de 1.- Autocrítica (Ac) puntuación similar a la escala L (mentira, ajuste al grupo social) del M.M.P.I. 2.- Distribución de respuestas (Dist) 3.- proporción Verdadero Falso (V/ F) y 4.- la escala adicional de validez correspondiente a la Defensividad Positiva (Dpo); escalas que se encuentran en ambas muestras cercanas al centro de la distribución normativa, criterio por el que se pueden considerar normales las puntuaciones de las poblaciones evaluadas.

Esto quiere decir que las mujeres de ambas muestras identifican y aceptan debilidades comunes, que la mayoría de las personas aceptan como ciertas con respecto a sí mismas, que en su autodescripción se enfocan en lo que son, pero que tienen cierta dificultad para identificar lo que no son. Lo esperado es que en su autodefinición puedan balancear ambas tendencias, es decir afirmando lo que sí son y eliminando lo que no son, lo cual reflejaría mayor firmeza y conocimiento de su autodescripción.

En cuanto a la validez adicional mediante la Defensividad Positiva (Dpo) - escala más sutil de defensividad que Autocrítica -, ambas muestras tienen una autodescripción positiva de sí mismas.

Respecto a que si la variable independiente (percibir un salario o no) repercute en el autoconcepto de las mujeres (variable dependiente), no se obtuvo una correlación significativa en la mayoría de las escalas de la EAT, lo cual indica que el trabajo como factor influyente en el autoconcepto de la mujer no incide en el marco interno y solo en el marco externo en cuanto al Yo Familiar.

Los resultados de la presente investigación son semejantes a los encontrados por Tovar (1996) quien también utilizó la EAT en mujeres económicamente activas y en mujeres no económicamente activas. Resultados semejantes fueron obtenidos por Palomar (1998), quien no obtuvo diferencias estadísticamente significativas en mujeres que percibían un salario y en mujeres que no percibían un salario en cuanto al funcionamiento familiar y calidad de vida.

Así mismo, los resultados de esta investigación son compatibles con los hallazgos de Buendía y Sánchez (2001), en su estudio referente a la autodescripción como madres con doble jornada de trabajo, ya que estas autoras encontraron que las mujeres en el área laboral encuentran satisfactores personales y laborales, y sin embargo su auto-descripción en el área familiar esta afectado por el hecho de percibir un salario, esto significa que estas mujeres se encuentran ambivalentes y por consiguiente con cierta dificultad en asumir roles fuera del hogar, ya que esto las hace sentir que no cubren las expectativas asignadas socialmente (premisas socio-culturales).

Pero los resultados de la presente investigación difieren de los encontrados por Elu de Leñero (1975), Pérez, G., et al. (1991), quienes encontraron que las mujeres que solo realizan actividades en su hogar se devalúan.

Sin embargo, el que existan diferencias estadísticamente significativas en el Yo Familiar indica que las mujeres que perciben un salario continúan con probables sentimientos de culpa, repercutiendo en estos sentimientos las premisas socioculturales y aunque continúan los sentimientos de culpa éstos son menos significativos, ya que estas mujeres reflejan Autosatisfacción (Hilera2), en lo que hacen (Hilera 3 "Conducta") y en lo que son (Hilera 1 "Identidad").

Por otro lado el autoconcepto de las mujeres estudiadas probablemente se vea afectado por el problema del hijo por el que asisten a consulta, ya que para estas mujeres, sobre todo las que perciben un salario, les implica un mayor esfuerzo el atenderlos, ya que son ellas las que por lo regular lo llevan a consulta y realizan las tareas que les dejan en terapia, además de cubrir total o parcialmente sus funciones en el hogar.

Las mujeres que no perciben un salario parecen sentirse mejor en cuanto al Yo Familiar, debido a que no tienen conflicto con las premisas socioculturales, sin embargo, en el Yo personal aunque no hay diferencias estadísticamente significativas, entre ambas muestras, si las hay en las medias aritméticas

(ver Gráfica 1), por lo que estas mujeres reflejan menor valía personal que las mujeres que si perciben un salario.

En cuanto a las escalas empíricas de: Defensividad Positiva (Dpo), Mal Ajuste General (MG), Desorden de personalidad (Dpe) y Neurosis (N), estas se encuentran en la zona de normalidad en ambas muestras.

En la Gráfica 1 se observa una elevación de la escala de Integración de la Personalidad, la cual según García y Quintero (1995) es esperada en los "examinados normales", pero este criterio no es esperado en las restantes escalas empíricas, incluyendo la escala de Número de Signos de Desviación.

Las puntuaciones altas en la escala de Número de Signos de Desviación (NSD) según Berg (García y Quintero, 1995) y su "hipótesis de desviación" explica que una persona que se desvía repentinamente de la norma en conductas menores, probablemente se desvía en aspectos mayores de su conducta, hipótesis que no se comprueba en este caso, ya que 26 de las 29 escalas se encuentran en un rango de normalidad.

Ambas muestras tienen puntajes elevados en la escala empírica de Psicosis (PSI) puntuación $t= 70$ en mujeres que si perciben un salario y un puntaje de $t= 71$ en mujeres que no perciben un salario. Esta elevación de puntajes se presenta nuevamente en la escala empírica de Integración de la Personalidad (IP), ya que ambas muestras obtienen puntuaciones superiores a $t= 85$.

La interpretación de la elevación de la escala empírica de Psicosis, se refiere a que esta incluye respuestas similares a la del grupo criterio, sin embargo "no prueban la presencia de estos desórdenes, únicamente indican que ciertas respuestas de los examinados fueron similares a las respuestas de las personas clasificadas dentro de estos desórdenes" (García y Quintero, 1995).

García y Quintero (1995) autores de la estandarización de la EAT en la población mexicana, sugieren que al tener puntuaciones elevadas en cualquiera de las escalas empíricas, se deben de comprobar con otros

indicadores, tales como puntuaciones altas en la escala de Número de Signos de Desviación, Conflicto (Neto y Total), Variabilidad y la escala de Verdadero / Falso, además de entrevistas, observación directa o datos de otros tests para confirmar lo encontrado.

Para Silvia Tubert (1992) el trabajo representa la oportunidad de promover la salud mental, sin embargo en la presente investigación, no se aprecian diferencias en las medias entre ambas muestras en lo referente a las escalas empíricas. llamando la atención, que en la escala empírica de Psicosis casi todas las mujeres de ambas muestras obtienen una calificación alta, a excepción de una mujer que no percibe un salario (de 44 años) y que como característica particular era viuda.

Como lo señala Santiago Ramírez (1959), la mujer que trabaja es más devaluada por su propia madre, quien la descalifica en su rol y la hace sentir que no es buena madre, ya que deja a los hijos, señalando que su deber es estar con su esposo e hijos. Esto provoca ambivalencia en la mujer que trabaja, ya que por un lado esta el mandato de asumir su rol de madre y esposa, y por otro, su deseo de ser una mujer productiva en el ámbito personal y laboral.

Scott (1990) afirma que se nos socializa a las mujeres para ocupar determinadas posiciones en la estructura jerárquica de la sociedad, esto se ve reflejado en el tipo de empleos que se identifican en la muestra de las mujeres que perciben un salario, en la que se observa que la mayoría están en la categoría del subempleo y servicios, actividades que tienen que asumir debido entre otras cosas (a la escasez del empleo en general; la prioridad de género en los empleos; la discriminación hacia la mujer-madre por lo que esto implica; las restricciones laborales, tales como horarios prolongados, dificultades para obtener permisos para ausentarse, entre otros), a que estas les permiten darse el tiempo para atender a su hijos que requieren de terapia (s), actividades que al verse obligadas a realizar, no siempre les causa satisfacción personal y consecuentemente laboral.

Por último los resultados de la presente investigación dejan entrever la complejidad del estudio del autoconcepto, constructo que al parecer no depende de la acción de una variable, sino que muy probablemente es producto de la participación de varios aspectos.

CAPÍTULO VIII

8.1 CONCLUSIONES

En función de que ambas muestras no tienen diferencias estadísticamente significativas en las 29 escalas que evalúa la EAT y el hecho de que solo tengan diferencias estadísticamente significativas en el "Yo Familiar" y en la distribución de puntuaciones 4 correspondiente a "más o menos cierto" es que se acepta la Hipótesis nula y se rechaza la hipótesis de investigación, es decir, no hay diferencias estadísticamente significativas entre mujeres que perciben un salario y las mujeres que perciben un salario.

Aunque la hipótesis de investigación haya sido rechazada, los resultados de la presente investigación apoyan lo encontrado por Palomar (1998) quien a su vez no encontró diferencias estadísticamente significativas en mujeres que percibían un salario y mujeres amas de casa en cuanto a la percepción del funcionamiento familiar y la calidad de vida.

Sin embargo los resultados se oponen a los encontrados por Pérez, G., et al (1991) quienes encontraron que en mujeres que se dedicaban a las labores de hogar se devaluaban, situación que en la presente investigación, no se corrobora.

El 82 % (casadas y unión libre) son mujeres que viven con una pareja, en tanto que el 18 % no viven con una pareja (solteras, separadas, divorciada y viuda), esto nos indica que hay una participación del hombre en el autoconcepto de las mujeres. Sin embargo esto es solo una hipótesis la cual sería importante corroborar con algún instrumento psicológico que evalúe la relación de pareja y el autoconcepto de la pareja.

El que la media de edad sea de 34 años sitúa a las mujeres en un rango considerado de mayor productividad y no solo porque sea asalariada o no, sino que a esta edad los hijos se encuentran en edades pre-escolares (el 58.6 % de

los pacientes que asisten al In.C.H. acuden por presentar un problema de lenguaje) y la restante población en su mayoría corresponden a la edad escolar, por lo que también las mujeres son más requeridas por sus hijos y por la familia.

Respecto a la escolaridad, el que las mujeres tenga un 43 % de estudios de nivel medio superior, indica que las mujeres están teniendo mayor acceso a la educación, esto se puede constatar en las estadísticas proporcionadas por la Comipems (Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior), quien publicó en su Gaceta de resultados del 2004, que de los alumnos ingresados a este nivel, el 48.9 % son mujeres y el 51.1 % son hombres.

Esto indica que las premisas socioculturales respecto a que la educación es preferentemente para los hombres esta cambiando y hay que reconocer que no solo la mujer esta cambiando respecto a brindarse la posibilidad de acceder a la escolaridad, sino que los hombres están cambiando en cuanto a su postura de que las hijas estudien.

Sin embargo aunque el nivel de estudios de la mujer ha avanzado, solo el 8 % tienen el nivel de licenciatura y únicamente el 1.3 % estudios de posgrado.

Respecto al marco interno del autoconcepto y en cuanto a lo que "yo soy" (Identidad, Hilera 1) las mujeres de ambas muestras tienen un puntaje bastante semejante entre sí (solo varían en un 0.29), esto indica que definen su identidad básica como se autodescriben o autoperceben.

Otro aspecto relevante es que la escala de Autosatisfacción (Hilera 2, marco interno), indica que tanto las mujeres que perciben un salario, como las que no lo perciben se encuentran satisfechas con la autoimagen que perciben de sí mismas, es decir tienen autoaceptación.

En cuanto a la "Conducta" (Hilera 3, marco interno) las muestras son semejantes en cuanto a lo que "Yo hago" o la dirección en que "actúan",

confirmando con esto que el percibir un salario o no, no incide en el autoconcepto, dándole un valor semejante a ser una mujer asalariada o no, probablemente porque cada vez se hace más visible el trabajo que antes era invisible (las actividades realizadas en el hogar) y esto no solo para las propias mujeres, sino para su pareja, su familia y para la sociedad.

En los resultados encontrados hay factores psico-sociales, como las premisas socioculturales explicadas por Díaz Guerrero (2003), las cuales norman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, los roles y las funciones de los individuos en un grupo.

Estas premisas inciden en el Yo Familiar de las mujeres que perciben o no un salario, lo cual probablemente se debe a que en la cultura mexicana la familia es un elemento muy importante y este grupo primario influye en la mujer haciéndole creer que abandona sus funciones en cuanto a la atención a su familia, la que a su vez, funge como un motivo para que la mujer decida realizar una actividad por la que perciba un salario, ya que los ingresos obtenidos son destinados para aportar satisfacción a las necesidades de la misma. Por lo que la familia es un factor de restricción, pero también de satisfacción.

En cuanto a la atención clínica el ser asalariada o no, repercute en que incluso en las mujeres que han asistido a consulta en el Servicio de Psiquiatría, reconocen que el trabajo influye en la salud mental (Bastide, R., 1967, Aresti y Emmer, 1986 y Silvia Tubert, 1992), además de ser identificado como un elemento en el que se reflejan las fortalezas y/o de sublimación.

Cuando la mujer percibe un salario obtiene logros personales, sin embargo en la realización de esta actividad, la mujer influida por el grupo social se autocastiga, a la vez que castiga a las mujeres que no perciben un salario, ya que probablemente suponen que estas no se desarrollan personalmente y se marginan socialmente, lo cual no siempre es una realidad.

Finalmente el que la mujer haga conscientes sus capacidades a partir del conocimiento de su participación activa en los procesos de cambio de su mundo interno, promueve la posibilidad de esta realice transformaciones en el mundo externo. Lo que tiene que ver con la necesidad de crear servicios de apoyo a la mujer, a partir del conocimiento y el trabajo de su autoconcepto, junto con otras estrategias de abordaje a su problemática.

CAPÍTULO IX

9.1 LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

LIMITACIONES

La definición operacional de "salario" fue restrictiva, en tanto que el percibir cualquier ingreso económico lo convertía en salario, aún cuando justamente esta parte pudiera influir en el autoconcepto, ya que la variabilidad en el ingreso económico trae consigo diferentes beneficios personales, familiares, mayor poder adquisitivo, entre otros.

Otra limitación respecto a la variable independiente (asalariadas o no asalariadas) es que no se obtuvo ningún reporte, sobre la satisfacción obtenida al realizar sus actividades laborales, o si el ambiente laboral les permitía desarrollar sus habilidades y proyectos, elementos importantes en la motivación del trabajador (Díaz-Guerrero, 2003).

En cuanto a las variables demográficas, el estado civil en algunos casos no fue confiable, ya que se detectaron casos en los que la persona evaluada reportaba ser casada y después de contestar la EAT mencionaba que no vivía con su pareja, o que estaba en proceso de divorcio, probablemente porque en estas mujeres su fantasía personal y sociocultural las orilla a pensarse como casadas, es decir, por cumplir con las premisas socioculturales o por el conflicto psicodinámico que les provoca el no cumplir con dichas premisas.

Al estar contestando la EAT algunas mujeres reportaban no entender algunas preguntas o las dejaban sin contestar, esto último al entregar su hoja de respuestas y revisarla se le pedía que contestara todas las preguntas, encontrando dificultad o renuencia en contestarlas. En estos casos (1 ó 2 mujeres, pero en varias respuestas) las preguntas estaban dirigidas a la sexualidad ("soy una persona popular con los hombres", "debería tener más atractivo sexual sex appeal") y ante preguntas relacionadas con la religión ("estoy satisfecha de mi relación con Dios", "soy fiel a mi religión en mi vida

diaria”), lo que hace pensar que aunque las contestaron, estas respuestas fueron poco objetivas, ya que se vieron forzadas a contestarlas, aún cuando no querían hacerlo, lo que deja entrever dificultades en cuanto a su autoimagen en el aspecto social (familia, escuela, religión y otros grupos sociales) y la relación de estos en la sexualidad.

Una limitación más fue que la persona evaluada en algunos casos, no era la mamá del paciente, sino que tenía otro parentesco (hermana, tía, abuela), situación que aunque existe en el Instituto de la Comunicación Humana (In.C.H.) puede influir en la variable dependiente (el autoconcepto de las mujeres medido a través de la EAT), pero no en la variable independiente (mujeres que perciben un salario y mujeres que no perciben un salario).

Otro aspecto referente al autoconcepto que no se contempló, es la probable influencia del problema en Comunicación Humana por el que asisten al Instituto, ya que el tener un miembro de la familia con un problema de lenguaje, aprendizaje o de audición (además de otros) provoca en la familia una situación de duelo, situación que en la presente investigación no se evaluó en forma específica.

La línea entre la salud mental y la enfermedad es muy débil, por lo que es importante brindarle a la mujer espacios de sublimación (trabajo, arte, talleres, psicoterapia, entre otros) con el fin de prevenir enfermedades mentales, además de continuar con la investigación de sus necesidades y deseos.

La mujer necesita entender cómo la sociedad y el lugar que ocupa en ella condiciona su propia vida, esta toma de conciencia, deberá acompañarse operativamente con la salida del aislamiento y la posibilidad de establecer vínculos amorosos y libidinales.

SUGERENCIAS

En posteriores investigaciones considerar la variable de "salario" en función de parámetros más objetivos, por ejemplo, percepciones menos del salario mínimo, percepciones de 1 a 3 salarios mínimos y así sucesivamente.

Que no solo se identifique si percibe o no un salario, sino además identificar las actividades que realiza y el ambiente en el que las lleva a cabo, ya que no es lo mismo disponer de un espacio propio y de un sueldo fijo, a tener un ingreso económico variable e inconstante, sin gozar de algunas seguridades como el espacio, la cantidad percibida, la protección ante enfermedades o riesgos de trabajo.

Así mismo, creemos que es importante analizar las condiciones de trabajo de la mujer, tales como: el desgaste (físico, emocional e intelectual), las tensiones y la competencia que implica el preservar cualquier fuente de trabajo.

Además, es importante considerar que algunas mujeres desempeñan funciones temporales de menor estatus, con el deseo de poder acceder a otros niveles, por lo que estudian para obtener mayores logros y estatus laboral, lo cual se reflejará en su autoconcepto.

También se propone no solo evaluar el autoconcepto de la mujer, sino el de su pareja, incluyendo además, un instrumento que evalúe la satisfacción en la relación de pareja y de la familia.

Considerar el número de hijos y sus edades, ya que según la información de las Naciones Unidas, estos son considerados como un obstáculo sobre el tipo de trabajo que la mujer desempeña (Almanza y García, 1996), lo cual también se puede reflejar en el grado de estudios al que llega la mujer y la posibilidad de continuar o no con la escolaridad.

Se propone analizar en otras investigaciones la variable de la seguridad emocional que brinda el rol de ama de casa, esto es, la seguridad que provoca

en la mujer el cumplir con las premisas socioculturales y que al seguirlas y promoverlas le permite no entrar en conflicto con los patrones asignados por la sociedad, ni consigo misma, evitando con esto la posibilidad de perder el aparente equilibrio salud-enfermedad.

Es importante considerar la formación de grupos de mujeres en los que la solidaridad las haga enfrentar el desamparo y la dependencia, sentimientos que llegan a provocar aislamiento, lo que justifica la necesidad de atención a la mujer en su salud mental.

Esta investigación busca ser una aportación más al estudio de la mujer, por lo que se sugiere continuar con su investigación desde diferentes alternativas teóricas, ya que creemos que es importante desarrollar el aspecto femenino de la ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

Almanza, B. M. y García, L. A.(1996) Impacto del trabajo en la salud mental. Estudio comparativo entre mujeres y varones en una industria químico-farmacéutica. Tesis de Maestría. México: Facultad de Psicología-Universidad Autónoma de Querétaro.

Aresti, L. y Emmer, J. (1986) Reflexiones sobre la problemática interna de la mujer en relación a su identidad histórico social. Mujeres y Medicina 2 Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco-México.

Buendía, E. A. y Sánchez P. M. (2001) La autodescripción de madre en mujeres-madres con doble jornada de trabajo. Tesis de Licenciatura, México: Facultad de Psicología-UNAM.

Coopersmith, S. (1959) Self-concept: its Development in insany. "American Psychology" San Francisco.

De Jesús, S., (1990) De que manera son determinantes los procesos de influencia social para la formación del sí mismo de la mujer. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología-UNAM.

De Leñero, E., (1975) Trabajo de la mujer y fecundidad: especial referencia a México. La mujer en América Latina, Tomo I. SEP/SETENTAS.

Díaz-Guerrero, R., (2003) Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología. México: Trillas.

Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (2001) Introducción a la Psicología. Un enfoque ecosistémico. México: Trillas.

Eibenschultz, C., Cardaci, D. y González, D. (1986). Reflexiones sobre mujer y salud. Mujeres y Medicina 2 Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco-México.

García, B. y De Oliveira, O. (1994) Trabajo Femenino y vida familiar en México. México: El Colegio de México.

García, A. M. y Quintero V. F., (1995) Estandarización de la Escala de Autoconcepto de Tennessee en estudiantes de Ciudad Universitaria. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología-UNAM.

González, De CH. A., "Mujer: cultura, identidad y salud mental". Revista de la Asociación Española de Neurosiquiatría, Vol. XII, No. 41, 1992.

Hernández, S. R. y Cols.,(2000) Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.

Langer, M. y Siniego, A., (1980) Psicoanálisis, lucha de clases y salud mental. Revista de la Asociación Psicoanalítica Argentina, Argentina.

La Rosa, J., (1986) Escala de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación en Español. Tesis Doctoral. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Levin, J., (1979) Fundamentos de Estadística en la investigación social. México: Harla.

Mujer y Trabajo. Serie ser mujer hoy (1ª . ed.), (1997). Ed. Trillas. México.

Musitu, G. y Román, J. M., (1982) Autoconcepto: Una introducción a ésta Variable Intermedia. Universitas Tarraconensis. Revista de Psicología, Pedagogía y Filosofía IV (1).

Oñate, M. P., (1989) El Autoconcepto. Madrid: Narcea.

Ortega Ruiz, M. S., (1994) Influencia de los estilos de crianza maternos en el autoconcepto del niño. Tesis de Maestría. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Palomar Lever, J., (1999) Relación entre la percepción del funcionamiento familiar y la calidad de vida en mujeres con doble jornada de trabajo. Revista Mexicana de Psicología, Vol.16.

Palomar Lever J. et al., (1998) Funcionamiento familiar y la doble jornada de trabajo. VIII Congreso Mexicano de Psicología, Sociedad Mexicana de Psicología. México.

Paz , O., (1950) El laberinto de la soledad. México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez, G. et al., (1991) La mujer y su responsabilidad frente al proceso salud-enfermedad en una comunidad rural mexicana. Centro de Estudios Psicológicos de la Universidad Veracruzana, México: "Revista Psicología y Salud", número 4.

Purkey, W. W., (1970) Self Concept and School Achievement. Nueva Jersey: Prentice Hall, Englewood Cliffs.

Ramírez, S.,(1959) El Mexicano, Psicología de sus motivaciones. México: Pax-México.

Reyes-Lagunes, I. (2001) Aportaciones a la medición de la personalidad en México. En Calleja, N. & Gómez-Peresmitre (Eds.) Psicología Social: Investigación y Aplicaciones en México.

Riquer, F., (1998) Relatoría del taller: La niña de hoy es la mujer de mañana. México: D.I.F., UNICEF, GIMTRAP.

Rodríguez Ogaz, S. I., (1998) Autoconcepto y satisfacción marital en parejas estériles por factor masculino. Tesis de Maestría. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Salmeron García H. B., (1992) Coterapia grupal sus efectos en el autoconcepto. Tesis de Especialidad. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Scott, J. W., (1990) El género: una categoría útil para el análisis histórico. Ed. Alfons el Magnánim. España.

Shavelson, R. J.; Hubner, J. J. y Stanton, G. C., (1976) Self Concept: Validation of Construct interpretations. Journal of Educat. Research.

Thompson, W., (1972) Correlates of the Self-Concept. Los Angeles California: Monograph VI.

Tovar Ramírez R. (1996) La autoestima en la mujer económicamente activa y la mujer no económicamente activa. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Tubert, S., (1992) "Mujer: psicopatología y malestar en la cultura", Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina, 38 (3), 1992.

Valdez Medina, J. L. (1994) El autoconcepto del Mexicano Estudios de validación. Tesis Doctoral. México: Facultad de Psicología-UNAM.

Vásquez, S., 1985) Diferencias de personalidad de la mujer profesionista y la mujer ama de casa: un enfoque multivariable. Tesis Doctoral. México: Facultad de Psicología-Universidad Iberoamericana .

ANEXO 1

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE

WILLIAM H. FITTS, Ph. D

ADAPTACIÓN Y ESTANDARIZACIÓN EN POBLACIÓN UNIVERSITARIA MEXICANA:
M. GUADALUPE GARCÍA ARELLANO Y F. DANIEL QUINTERO VARGAS

INSTRUCCIONES:

EN LA HOJA DE RESPUESTAS QUE SE ENCUENTRA POR SEPARADO, EN EL CUADRO SUPERIOR PON TU NOMBRE Y LA OTRA INFORMACIÓN SOLICITADA, EXCEPTO LOS DATOS SOBRE TIEMPO, MÁS TARDE LLENARÁS ESTOS ESPACIOS. ESCRIBE ÚNICAMENTE EN LA HOJA DE RESPUESTAS, NO PONGAS NINGUNA MARCA EN ESTE CUADERNILLO.

LAS AFIRMACIONES DE ESTE CUADERNILLO ESTÁN PARA AYUDAR A DESCRIBIRTE COMO TU MISMO TE VES. POR FAVOR RESPÓNDELAS COMO SI TE DESCRIBIERAS ANTE TI MISMO Y NO ANTE NINGUNA PERSONA. NO OMITAS NINGUNA AFIRMACIÓN, LEE CUIDADOSAMENTE CADA UNA, DESPUÉS SELECCIONA UNA DE LAS CINCO OPCIONES DE RESPUESTA, ENCIERRA EN UN CÍRCULO LA RESPUESTA QUE HAYAS ELEGIDO. SI DESEAS CAMBIAR UNA RESPUESTA DESPUÉS DE HABERLA ENCERRADO EN UN CÍRCULO, NO BORRES PON UNA X SOBRE LA RESPUESTA Y DESPUÉS ENCIERRA EN UN CÍRCULO LA RESPUESTA QUE DESEAS.

CUANDO ESTÉS LISTO PARA COMENZAR, LOCALIZA EN TU HOJA DE RESPUESTAS EL ESPACIO MARCADO COMO "HORA DE INICIO" Y ANOTA LA HORA. CUANDO TERMINES ANOTA LA HORA FINAL EN EL ESPACIO DE TU HOJA DE RESPUESTAS MARCADO COMO "HORA DE TERMINACIÓN".

RECUERDA, ENCIERRA EN UN CÍRCULO UN NÚMERO DE RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN.

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

ENCONTRARÁS LOS NÚMEROS DE RESPUESTA REPETIDOS EN LA PARTE SUPERIOR DE CADA PÁGINA PARA AYUDARTE A RECORDARLAS.

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
1 Gozo de buena salud	1
3 Soy una persona atractiva	3
5 Me considero una persona sucia	5
19 Soy una persona decente	19
21 Soy una persona honrada	21
23 Soy una mala persona	23
37 Soy una persona animada	37
39 Soy una persona calmada y tolerante	39
41 Soy un don nadie	41
55 Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema	55
57 Soy miembro de una familia feliz	57
59 Mis amigos no tienen confianza en mí	59
73 Soy una persona amigable	73
75 Soy una persona popular con los hombres	75
77 Me es indiferente lo que hacen otras personas	77
91 Me es difícil decir la verdad	91
93 Algunas veces me enojo	93

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
2 Me gusta mostrarme agradable y limpio todo el tiempo	2
4 Estoy lleno de achaques y dolores	4
6 Soy una persona enferma	6
20 Soy una persona religiosa	20
22 Soy un fracaso moral	22
24 Soy una mala persona moralmente débil	24
38 Tengo mucho control sobre mí mismo	38
40 Soy una persona odiosa	40
42 Me estoy volviendo loco	42
56 Soy una persona importante para mi familia y mis amigos	56
58 Mi familia no me ama	58
60 Siento que mi familia no confía en mí	60
74 Soy popular entre las mujeres	74
76 Soy malo (a) con todo el mundo	76
78 Me es difícil ser amable	78
92 Algunas veces pienso cosas tan malas como para hablar de ellas	92
94 Algunas veces, cuando no me siento bien me enojo	94

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
7 Ni soy gordo, ni soy flaco	7
9 Me gusta mi apariencia física	9
11 Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo	11
25 Me siento a gusto con mi conducta moral	25
27 Estoy satisfecho de mi relación con Dios	27
29 Debo ir más a la iglesia	29
43 Estoy satisfecho en ser justo lo que soy.....	43
45 Soy tan alegre como debería ser	45
47 Me desprecio a mi mismo	47
61 Estoy satisfecho con mis relaciones familiares	61
63 Entiendo a mi familia tan bien como debería	63
65 Debería confiar más en mi familia	65
79 Soy tan sociable como quiero ser	79
81 Trato de agradar a otros pero no exagero	81
83 Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo	83
95 Me desagradan algunas personas que conozco	95
97 Algunas veces me río de chistes "colorados"	97

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
8 Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto	8
10 Debería sentirme mejor	10
12 Debería tener más atractivo sexual (sex appeal)	12
26 Me siento bien con mi religión tal como la practico	26
28 Deseo ser más digno de confianza	28
30 Debería evitar decir tantas mentiras	30
44 Estoy satisfecho con mi inteligencia	44
46 Me gustaría ser una persona distinta	46
48 Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago	48
62 Trato a mis padres tan bien como debiera (usa la forma pasada si tus padres ya no viven)	62
64 Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia	64
66 Debería querer más a mi familia	66
80 Estoy satisfecho en mi trato con otras personas	80
82 Debería ser más cortés con los demás	82
84 Debo llevarme mejor con otras personas	84
96 Algunas veces chismoseo un poco	96
98 Algunas veces me gusta decir groserías	98

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
13 Me gusta cuidarme físicamente	13
15 Trato de ser cuidadoso con mi apariencia	15
17 A menudo actúo torpemente	17
31 Soy fiel a mi religión en mi vida diaria	31
33 Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal ...	33
35 Algunas veces hago cosas muy malas	35
49 En cualquier situación puedo cuidarme	49
51 Me siento culpable por cosas sin importancia	51
53 Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas	53
67 Trato de ser amable con mi familia y mis amigos	67
69 Tengo verdadero interés en mi familia	69
71 Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si tus padres ya no viven)	71
85 Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros	85
87 Me llevo bien con otras personas	87
89 Me es difícil perdonar a los demás	89
99 Prefiero ganar a perder un juego	99

COMPLETAMENTE FALSO	MÁS O MENOS FALSO	EN PARTE FALSO Y EN PARTE CIERTO	MÁS O MENOS CIERTO	COMPLETAMENTE CIERTO
1	2	3	4	5

	Item No.
14 La mayor parte del tiempo me siento bien	14
16 Soy malo en juegos y deportes	16
18 Duermo mal	18
32 La mayoría de las veces lo que hago está bien	32
34 Algunas veces utilizo medios injustos para obtener ventaja	34
36 Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas.....	36
50 Mis problemas los resuelvo fácilmente	50
52 Cambio mucho mis ideas	52
54 Trato de escapar de mis problemas	54
68 Hago mi parte del quehacer en el hogar	68
70 Peleo con mi familia	70
72 Debería actuar como mi familia piensa que es correcto	72
86 Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco	86
88 Me siento incomodo con otras personas	88
90 Me es difícil hablar con extraños	90
100 Algunas veces dejo para mañana lo que debería hacer hoy	100

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSE

WILLIAM H. FITSS.

ADAPTACIÓN Y ESTANDARIZACIÓN

GUADALUPE GARCÍA ARELLANO

DANIEL QUINTERO VARGAS

13	1	2	3	4	5
14	1	2	3	4	5
15	1	2	3	4	5
16	1	2	3	4	5
17	1	2	3	4	5
18	1	2	3	4	5
31	1	2	3	4	5
32	1	2	3	4	5
33	1	2	3	4	5
34	1	2	3	4	5
35	1	2	3	4	5
36	1	2	3	4	5
49	1	2	3	4	5
50	1	2	3	4	5
51	1	2	3	4	5
52	1	2	3	4	5
53	1	2	3	4	5
54	1	2	3	4	5
67	1	2	3	4	5
68	1	2	3	4	5
69	1	2	3	4	5
70	1	2	3	4	5
71	1	2	3	4	5
72	1	2	3	4	5
85	1	2	3	4	5
86	1	2	3	4	5
87	1	2	3	4	5
88	1	2	3	4	5
89	1	2	3	4	5
90	1	2	3	4	5
99	1	2	3	4	5
100	1	2	3	4	5

7	1	2	3	4	5
8	1	2	3	4	5
9	1	2	3	4	5
10	1	2	3	4	5
11	1	2	3	4	5
12	1	2	3	4	5
25	1	2	3	4	5
26	1	2	3	4	5
27	1	2	3	4	5
28	1	2	3	4	5
29	1	2	3	4	5
30	1	2	3	4	5
43	1	2	3	4	5
44	1	2	3	4	5
45	1	2	3	4	5
46	1	2	3	4	5
47	1	2	3	4	5
48	1	2	3	4	5
61	1	2	3	4	5
62	1	2	3	4	5
63	1	2	3	4	5
64	1	2	3	4	5
65	1	2	3	4	5
66	1	2	3	4	5
79	1	2	3	4	5
80	1	2	3	4	5
81	1	2	3	4	5
82	1	2	3	4	5
83	1	2	3	4	5
84	1	2	3	4	5
95	1	2	3	4	5
96	1	2	3	4	5
97	1	2	3	4	5
98	1	2	3	4	5

1	1	2	3	4	5
2	1	2	3	4	5
3	1	2	3	4	5
4	1	2	3	4	5
5	1	2	3	4	5
6	1	2	3	4	5
19	1	2	3	4	5
20	1	2	3	4	5
21	1	2	3	4	5
22	1	2	3	4	5
23	1	2	3	4	5
24	1	2	3	4	5
37	1	2	3	4	5
38	1	2	3	4	5
39	1	2	3	4	5
40	1	2	3	4	5
41	1	2	3	4	5
42	1	2	3	4	5
55	1	2	3	4	5
56	1	2	3	4	5
57	1	2	3	4	5
58	1	2	3	4	5
59	1	2	3	4	5
60	1	2	3	4	5
73	1	2	3	4	5
74	1	2	3	4	5
75	1	2	3	4	5
76	1	2	3	4	5
77	1	2	3	4	5
78	1	2	3	4	5
91	1	2	3	4	5
92	1	2	3	4	5
93	1	2	3	4	5
94	1	2	3	4	5

OCUPACIÓN ACTUAL	NOMBRE		ESTADO CIVIL	FECHA	M	SEXO	ESCOLARIDAD EN AÑOS
	EDAD						
HORA INICIO		HORA FINAL		TIEMPO TOTAL			

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSE
HOJA DE RESPUESTAS

DISTRIBUCION DE RESPUESTAS

NOTA: Use los puntajes de la Hoja de Respuestas no de la Hoja de Puntación al determinar esta calificación.

En los ítems 1-90 $\frac{51}{51} + \frac{51}{51} = 90$
 número de $\frac{51}{51}$ $\frac{51}{51}$ $\frac{51}{51}$

$V/F^2 = \frac{\quad}{\quad} + \frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$

En los ítems 91-100 número 51 41 51 21 11 = 10 de

Número total de $\frac{51}{51}$ $\frac{41}{51}$ $\frac{31}{51}$ $\frac{21}{51}$ $\frac{11}{51} = 100$
 $\times 2$ $\times 1$ $\times 0$ $\times 1$ $\times 2$

Número total de $\frac{\quad}{\quad} + \frac{\quad}{\quad} + 0 + \frac{\quad}{\quad} + \frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$

ESCALAS EMPIRICAS

$DPo = \frac{\quad}{\quad}$
 $MGs = \frac{\quad}{\quad}$
 $PA = (100 + \frac{\quad}{\quad}) - (\frac{\quad}{\quad}) = \frac{\quad}{\quad}$
 $DPa = \frac{\quad}{\quad}$
 $Na = \frac{\quad}{\quad}$
 $IPc = \frac{\quad}{\quad}$

TOTALES DE COLUMNAS

Partes de las Columnas	Columna A	Columna B	Columna C	Columna D	Columna E
Partes de las Columnas					
IP-N					
Cuadro Mts IP-N	5 (4.0)	4 (4.3)	0 (4.3)	7 (4.4)	0 (4.8)
Cuadro Total IP-N	9 (2.8)	9 (2.8)	11 (3.0)	10 (3.1)	9 (3.0)
Variable Propiedad de P+N					

*IP-N: Promedio de los valores absolutos de P-N. La suma de los cuadrados (sin cuadrado el signo menos).

TOTALES DE HILERAS

Partes de las Hileras IP+N	Cuadro Mts IP-N	Cuadro Total IP-N	Variable Propiedad de P+N
Hilera 1	-1 (4.7)	15 (3.6)	
Hilera 2	-16 (7.3)	5 (4.2)	
Hilera 3	10 (3.7)	14 (4.3)	
TOTAL IP+N	TOTAL NETO	COMPUESTO TOTAL	

ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESSEE

WILLIAM H. FITTS, Ph. D.

ADAPTACION Y ESTANDARIZACION A POBLACION UNIVERSITARIA
 MA GUADALUPE GARCIA ARELLANO
 FRANCISCO DANIEL QUINTERO VARGAS

$\frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$
 $\frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$
 $\frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$
 $\frac{\quad}{\quad} = \frac{\quad}{\quad}$

ANEXO 2

Clasificación de preguntas por áreas.

1) IDENTIDAD: la persona describe lo que siente que es a partir de su propia percepción.

Los reactivos que evalúan esta área son:

- 1.- Gozo de buena salud
- 2.- Me gusta mostrarme agradable y limpio todo el tiempo.
- 3.- Soy una persona atractiva.
- 4.- Estoy lleno de achaques y dolores.
- 5.- Me considero una persona sucia.
- 6.- Soy una persona enferma.
- 19.- Soy una persona decente.
- 20.- Soy una persona religiosa.
- 21.- Soy una persona honrada.
- 22.- Soy un fracaso moral.
- 23.-Soy una mala persona.
- 24.- Soy una persona moralmente débil.
- 37.- Soy una persona animada.
- 38.- Tengo mucho control sobre mí mismo.
- 39.- Soy una persona calmada y tolerante.
- 40.- Soy una persona odiosa.
- 41.- Soy un don nadie.
- 42.- Me estoy volviendo loco.
- 55.- Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema.
- 56.- Soy una persona importante para mi familia y mis amigos.
- 57.- Soy miembro de una familia feliz.
- 58.- Mi familia no me ama.
- 59.- Mis amigos no tienen confianza en mí.

- 60.- Siento que mi familia no confía en mí.
- 73.- Soy una persona amigable.
- 74.- Soy popular entre las mujeres.
- 75.- soy una persona popular con los hombres.
- 76.- Soy malo (a) con todo el mundo.
- 77.- Me es indiferente lo que hacen otras personas.
- 78.- Me es difícil ser amable.

2) AUTOSATISFACCIÓN: evalúa cómo se siente la persona en relación al "yo" que percibe.

- 7.- Ni soy gordo, ni soy flaco.
- 8.- Ni soy demasiado bajo, ni demasiado alto.
- 9.- Me gusta mi apariencia física.
- 10.- Debería sentirme mejor.
- 11.- Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo.
- 12.- Debería tener más atractivo sexual (sex appeal).
- 25.- Me siento a gusto con mi conducta moral.
- 26.- Me siento bien con mi religión tal como la practico.
- 27.- Estoy satisfecho de mi relación con Dios.
- 28.- Deseo ser más digno de confianza.
- 30.- Debería evitar decir tantas mentiras.
- 43.- Estoy satisfecho en ser justo lo que soy.
- 44.- Estoy satisfecho con mi inteligencia.
- 45.- Soy tan alegre como debería ser.
- 46.- Me gustaría ser una persona distinta.
- 47.- Me desprecio a mi mismo.
- 48.- Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago.
- 61.- Estoy satisfecho con mis relaciones familiares.
- 62.- Trato a mis padres tan bien como debiera (usa la forma pasada si tus padres ya no viven).

- 63.- Entiendo a mi familia tan bien como debería.
- 64.- Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia.
- 65.- Debería confiar más en mi familia.
- 66.- Debería querer más a mi familia.
- 79.- Soy tan sociable como quiero ser.
- 80.- Estoy satisfecho en mi trato con otras personas.
- 81.- Trato de agradar a otros pero no exagero.
- 82.- Debería ser más cortés con los demás.
- 83.- Desde el punto de vista social, no soy bueno del todo.

3) COMPORTAMIENTO: se refiere a la percepción que el individuo tiene de su conducta.

- 13.- Me gusta cuidarme físicamente.
- 14.- La mayor parte del tiempo me siento bien.
- 15.- Trato de ser cuidadoso con mi apariencia.
- 16.- Soy malo en juegos y deportes.
- 17.- A menudo actúo torpemente.
- 18.- Duermo mal.
- 31.- Soy fiel a mi religión en mi vida diaria.
- 32.- La mayoría de las veces lo que hago está bien.
- 33.- Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal.
- 34.- Algunas veces utilizo medios injustos para obtener ventaja.
- 35.- Algunas veces hago cosas muy malas.
- 36.- Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas.
- 49.- En cualquier situación puedo cuidarme.
- 50.- Mis problemas los resuelvo fácilmente.
- 51.- Me siento culpable por cosas sin importancia.
- 52.- Cambio mucho mis ideas.
- 53.- Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas.
- 54.- Trato de escapar de mis problemas.

- 67.- Trato de ser amable con mi familia y mis amigos.
- 68.- Hago mi parte en el quehacer en el hogar.
- 69.- Tengo verdadero interés en mi familia.
- 70.- Peleo con mi familia.
- 71.- Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si tus padres ya no viven)
- 72.- Debería actuar como mi familia piensa que es correcto.
- 85.- Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros.
- 86.- Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco.
- 87.- Me llevo bien con otras personas.
- 88.- Me siento incomodo con otras personas.
- 89.- Me es difícil perdonar a los demás.
- 90.- Me es difícil hablar con extraños.

4) SELF FÍSICO: esta área corresponde a la percepción del cuerpo de la persona, su estado de salud, apariencia física y sexualidad.

- 1.- Gozo de buena salud.
- 2.- Me gustaría mostrarme agradable y limpio todo el tiempo.
- 3.- Soy una persona atractiva.
- 4.- Estoy lleno de achaques y dolores.
- 5.- Me considero una persona sucia.
- 6.- Soy una persona enferma
- 7.- Ni soy gordo, ni soy flaco.
- 9.- Me gusta mi apariencia física.
- 10.- Debería sentirme mejor.
- 11.- Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo.
- 12.- Debería tener más atractivo sexual (sex appeal).
- 13.- Me gusta cuidarme físicamente.
- 14.- La mayor parte del tiempo me siento bien.
- 15.- Trato de ser cuidadoso con mi apariencia.
- 16.- Soy malo en juegos y deportes.

17.- A menudo actúo torpemente.

18.- Duermo mal.

5) SELF ÉTICO MORAL: valora los sentimientos desde la perspectiva de su propio juicio en cuanto a lo bueno y lo malo que se siente.

19.- Soy una persona decente.

20.- Soy una persona religiosa.

21.- Soy una persona honrada.

22.- Soy un fracaso moral.

23.- Soy una mala persona.

24.- Soy una persona moralmente débil.

25.- Me siento a gusto con mi conducta moral.

26.- Me siento bien con mi religión tal como la practico.

27.- Estoy satisfecho de mi relación con Dios.

28.- Deseo ser más digno de confianza.

29.- Debo ir más a la iglesia.

30.- Debería evitar decir tantas mentiras.

31.- Soy fiel a mi religión en mi vida diaria.

32.- La mayoría de las veces lo que hago está bien.

33.- Trato de cambiar cuando se que estoy haciendo cosas que están mal.

34.- Algunas veces utilizo medios injustos para obtener ventaja.

35.- Algunas veces hago cosas muy malas.

36.- Tengo dificultad al esforzarme para hacer que las cosas sean correctas.

6) SELF PERSONAL: incluye preguntas que evalúan la percepción de su propio cuerpo, el grado de autoevaluación y sus relaciones con los demás a partir de sí mismo.

37.- Soy una persona animada.

38.- Tengo mucho control sobre mí mismo.

- 39.- Soy una persona calmada y tolerante.
- 40.- Soy una persona odiosa.
- 41.- Soy un don nadie.
- 42.- Me estoy volviendo loco.
- 43.- Estoy satisfecho en ser justo lo que soy.
- 44.- Estoy satisfecho con mi inteligencia.
- 45.- Soy tan alegre como debería ser.
- 46.- Me gustaría ser una persona distinta.
- 47.- Me desprecio a mí mismo.
- 48.- Desearía no renunciar tan fácilmente como lo hago.
- 49.- En cualquier situación puedo cuidarme.
- 50.- Mis problemas los resuelvo fácilmente.
- 51.- Me siento culpable por cosas sin importancia.
- 52.- Cambio mucho mis ideas.
- 53.- Hago cosas sin pensar antes acerca de ellas.
- 54.- Trato de escapar de mis problemas.

7) SELF FAMILIAR: son preguntas dirigidas a evaluar la afectividad de las relaciones familiares y la percepción de sus familiares cercanos.

- 55.- Tengo una familia que siempre puede ayudarme en cualquier tipo de problema.
- 56.- Soy una persona importante para mi familia y mis amigos.
- 57.- Soy miembro de una familia feliz.
- 58.- Mi familia no me ama.
- 59.- Mis amigos no tienen confianza en mí.
- 60.- Siento que mi familia no confía en mí.
- 61.- Estoy satisfecho con mis relaciones familiares.
- 62.- Trato a mis padres tan bien como debiera (usa la forma pasada si tus padres ya no viven).
- 63.- Entiendo a mi familia tan bien como debería.

- 64.- Soy demasiado sensible con las cosas que dice mi familia.
- 65.- Debería confiar más en mi familia.
- 66.- Debería querer más a mi familia.
- 67.- Trato de ser amable con mi familia y mis amigos.
- 68.- Hago mi parte del quehacer en el hogar.
- 69.- Tengo verdadero interés en mi familia.
- 70.- Peleo con mi familia.
- 71.- Cedo ante mis padres (usa la forma pasada si tus padres ya no viven).
- 72.- Debería actuar como mi familia piensa que es correcto.

8) SELF SOCIAL: valora la percepción de sus relaciones con los demás desde una perspectiva social.

- 73.- Soy una persona amigable.
- 74.- Soy popular entre las mujeres.
- 75.- Soy una persona popular con los hombres.
- 76.- Soy malo (a) con todo el mundo.
- 77.- Me es indiferente lo que hacen otras personas.
- 78.- Me es difícil ser amable.
- 79.- Soy tan sociable como quiero ser.
- 80.- Estoy satisfecho en mi trato con otras personas.
- 81.- Trato de agradar a otros pero no exagero.
- 82.- Debería ser más cortés con los demás.
- 83.- Desde el punto de vista social, no soy bueno en todo.
- 84.- Debo llevarme mejor con otras personas.
- 85.- Trato de entender los distintos puntos de vista de otros compañeros.
- 86.- Veo buenas cualidades en toda la gente que conozco.
- 87.- Me llevo bien con otras personas.
- 88.- Me siento incomodo con otras personas.
- 89.- Me es difícil perdonar a los demás.
- 90.- Me es difícil hablar con extraños.